Nº 650

EDICION EXTRAORDINARIA

KANATARI

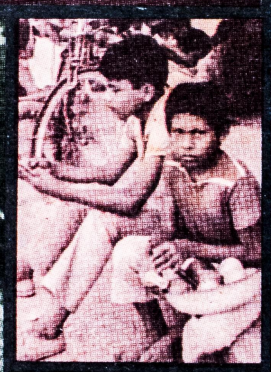
semanario de actualidades

Año XIV - 02 de marzo de 1997 - Nº 650 IQUITOS, PERU S/. 5.00

ECOTURISMO EN LA AMAZONIA

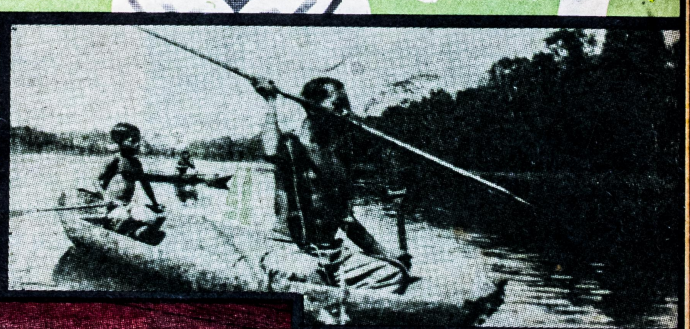




















presentación

ECOTURI
UNA R

Cada día se hace más evidente y patético: donde se ejecutan las políticas de ajuste estructural, aumentan los pobres y disminuyen y se agigantan los ricos. En el Norte como en el Sur. En términos globales, la misma polarización se reproduce entre países y bloques. Unos tienen y otros no. Así de sencillo. Como si los que tienen fueran predestinados para tener, y a los que no tienen les hubiera caído la fatalidad de la pobreza por destino de la suerte.

Ante tal evidencia, en crecientes grupos de distinta naturaleza y composición existe una inequívoca conciencia de que no es posible avanzar dentro de este modelo de desarrollo donde lo económico prima sobre cualquier otro valor sin que se generen condiciones propicias para una hecatombe social de desmesuradas proporciones. Los países del Norte lo han comprendido y, al mismo tiempo que cooperan mínimamente en la solución de pequeños problemas de carácter coyuntural, pretenden crear un cerco a las migraciones del Sur.

La pregunta recurrente, obsesiva que no deja de inquietar a la fe, a los políticos y dirigentes, a la conciencia mundial, es qué hacer. Nuestro país no es ajeno a esta perversa dinámica estructural. Pobres cada día más y más pobres, y ricos cada día menos y más ricos. La misma dualidad se reproduce internamente a nivel de regiones y espacios. ¿Por qué un universo tan generoso y fértil como el de nuestra patria tiene que sentirse eternamente relegado a su condición de miserable, que eufemísticamente decimos en desarrollo? ¿Cuál es la razón para que la infinita megadiversidad de nuestros bosques amazónicos, la capacidad

Publicación Semanal Católica
Edita: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA)

Año XIV - 02 de feb. de 1997 - Nº 646

DIRECTOR: Joaquín García Sánchez
EDITOR: Fernando Nájar Freyre
Jefe de Redacción: Julia Ramírez Cabrera

REDACTORES:
Internacionales: José Ma. Arroyo A.
Culturales: José Alvarez Alonso
Filatelia: Guillermo Flores Arrué
Religiosas: Juan Alberto Pérez
Archivo: Máximo García Fernández

COLABORADORES: Silvino Treceño, Bibiana Daigle, Pedro del Castillo, Gabel Sotil, Igor Calvo, Luis H. Ramírez, Jorge Arévalo, Alberto Chirif, Humberto Morey, Saúl Collazos, Mark Gordon, Aurelio Tang, Teddy Bendayán, Raúl Morey, Alejandra Schindler.

Páginas Especiales: "La Voz de la Selva", AIDESEP, IIAP, CAAAP.

Diseño Carátula: José Morey

Redacción, Administración, Impresión y Distribución
CETA

Putumayo Nº 355 - Apart. 145
Telf. 241487
Fax (094) 233190

Venta:
Librería "Santa Mónica S.A."
Putumayo # 267 - Telf. 23-3812

IQUITOS-PERU

KANATARI

MO AMAZONICO, TA POSIBLE

productiva de sus suelos, la belleza de sus ríos que serpentean perezosamente en la inmensidad no sean productivas, y cuando lo son, sin equidad ni distribución proporcionada y sin horizonte de futuro? ¿Qué está pasando o, mejor, qué ha pasado sobre nosotros para que nos haya sobrevenido tanta desgracia?

Tal vez nos hayamos separado de nuestro mundo original, tal vez nos hayamos dejado deslumbrar por las fascinaciones de oropel de otro mundo, dando la espalda a nuestro espacio, a nuestra memoria, al diálogo amoroso con la naturaleza viva que nos cobija. Es claro que la valoración y amor a lo propio, es lo único que puede sacar a nuestra patria de sus condiciones de precariedad, de la pérdida de su autoestima y dignidad, de desprecio de lo propio. Para ello se necesita una nueva conciencia, un nuevo modo de mirar esperanzados a la realidad que nos rodea, y una capacidad de coraje como para aventurarse a la búsqueda de la propia palabra, que también incluye, por supuesto, aspectos económicos y productivos.

Emerge con fuerza hoy el turismo aplicado al paisaje, a la naturaleza viva, a los espacios abiertos, donde puedan encontrar la paz quienes, agobiados, caminan por el asfalto de las ciudades vegetando y muriendo sin haber llegado a encontrar un sentido a su vida, sin sentir la fuerza de la luzy del aire, sin posar sus plantas en la tierra con olor a humedad y a vegetación. Esto que en principio apenas era una intuición de algunos visionarios, como Antonio Wong, allá en la lejana década de los cincuenta, se ha ido convirtiendo en una nueva filosofía que encierra una hermenéutica nueva y un nuevo lenguaje: el ECOTURISMO.

*Decimos **nueva filosofía** porque ésta forma alternativa de recreación social pretende conocer el espacio en su complejidad más total: compartiendo con quienes lo ocupan desde tiempo inmemorial el modo como ha sido manejado e interpretado a lo largo de siglos y milenios de historia. Una **nueva hermenéutica** porque, lejos de destruir el medio y empobrecer las culturas locales como objeto de observación, es un medio de conservarlo, de valorar y respetar a otras culturas, de afirmar la dignidad y autoestima de nuestras esencias culturales, y de formar empresas comunales que sean una alternativa válida a las formas empresariales del manejo de los paquetes turísticos. Y un **nuevo lenguaje**, porque nos lleva a establecer claras diferencias entre lo que significa ecoturismo, turismo científico, de aventura, deportivo, agroturismo, etc. áreas todas ellas y más aún que se vayan suscitando en el camino.*

En tales condiciones somos firmes creyentes que el ECOTURISMO AMAZONICO es una alternativa para la región más extensa y rica en diversidad de la geografía nacional. No pretendemos con ello negar lo que se ha podido hacer hasta ahora: más bien aspiramos a generar ideas y formas nuevas de manejo que enriquezcan nuestra identidad, que lejos de empobrecer el medio ambiente lo fortalezcan, y que se logre la generación de grupos indígenas o pobladores que directamente manejen las empresas previa una adecuada preparación técnica. Alimentación, vivienda, tecnologías agrícolas, elaboración de los objetos de la cultura material, etc., constituyen un medio por una parte que rinda dividendos y, por otra, de consolidación de un estilo tradicional de vivir que, con mucha frecuencia, se nos parece diluir en el inmenso mar de la globalización.

Así, pues, hemos querido dedicar este número 650 de KANATARI, a un tema de tanta actualidad y potencialidad. Nuestro Semanario, para quien la causa del desarrollo de las identidades amazónicas es primordial y sustantiva, ha convertido este asunto en estratégico y prioritario. Hemos convocado a nuestras páginas a notables personalidades de América Latina y de Europa para que nos hagan participar de sus reflexiones y aprendamos a compartir experiencias que durante los últimos años se han venido dando en las selvas amazónicas. A todos ellos les expresamos nuestra profunda gratitud porque, sin retribución alguna, han querido aportar sus ideas a la formulación de esta novedosa comprensión del desarrollo. Muchos de ellos participaron en el I SITAN (Simposio Internacional sobre Turismo en Areas Protegidas) celebrado en Puerto Maldonado el pasado noviembre, y formamos un grupo de optimismo y esperanza, que solamente puede estar basado en una sólida amistad.

La misma gratitud debemos a los auspiciadores, especialmente al Gobierno Regional de Loreto, el Instituto deInvestigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), FAMPE-GTZ, y al Proyecto Especial de Desarrollo Integral de la Cuenca del Río Putumayo. Sin su aporte no hubiera sido posible esta edición.



ECOTURISMO E INTERCULTURALIDAD

Dos visiones que se complementan

*Joaquín García Sánchez**

Mediado el siglo XVII (1951) el judío converso portugués Antonio de León Pinelo desde Lima escribió una obra singular que tres siglos después editaría Raúl Porras Barrenechea en la conmemoración del Cuarto Centenario del Descubrimiento del Río Amazonas por los españoles. Llevaba por título EL PARAISO EN AMERICA. Con frondosa y enrevesada retórica y pretendiendo acomodar incongruentemente a su propósito infinidad de citas bíblicas, sitúa el Edén bíblico ni más ni menos que en las inescrutables selvas amazónicas, entre dos ríos, el Marañón y el Ucayali, exactamente allí donde se encuentra hoy la célebre reserva genética Pacaya-Samiria. Era el primer reclamo turístico para el mundo, que cancelaba la etapa de las aventureras expediciones amazónicas en búsqueda de una quimera: EL DORADO fantasma, de la tradición griega.

Hace tres años visité en Barcelona con Luis Lumbreras una exposición de moda entonces en Cataluña: LA AMAZONIA: UN PARAISO PERDIDO. Con lujo de detalles, objetos especialmente importados desde la floresta tropical, toda suerte de efectos museográficos, como precipitación pluvial, olor a humedad, sonido, y otras exquisiteces que no recuerdo, se había tratado de reproducir la misma fantasía edénica, sin sombra siquiera de humanidad, como si el decreto divino de la expulsión de Adán y Eva estuviera aún vigente. Era otro bello reclamo ecoturístico: «El paraíso de nuestros sueños existe; aún se respira en él la brisa del amanecer y se siente el aroma de la tierra húmeda y fresca. Es posible visitarlo. Ud. puede ser un privilegiado que salga del infierno de la contaminación, y se encuentre con la pureza originaria del planeta».

En ambos casos la comprehensión de lo amazónico viene determinada por la necesidad de alimentar el imaginario de occidente. En ambos casos es ajena e, incluso, contraria a la percepción de quienes ocuparon estos espacios desde decenas de milenios.

La lucha por la defensa de la Reserva Pacaya Samiria en 1991 contra el ingreso de la Texas Crude, el derrame del petróleo en la quebrada Quinchiyacu sobre el Napo en Ecuador en 1992, la ruptura del oleoducto al atravesar el Marañón en 1994 con el vertido a su corriente de más de 50,000 barriles de crudo, y otros no escasos accidentes, vienen a demostrar una vez más que la Amazonía continental con su horizonte casi inagotable de seis millones y medio de kilómetros cuadrados, ha tenido el trágico destino histórico de ser un espacio colonial, un objeto útil para las necesidades de otros modelos de desarrollo que nada tienen que ver ni con la vocación de la naturaleza ni de los grupos humanos que han sabido adaptarse a ella. Se incluye aquí, obviamente, el turismo científico y de aventura que desde los siglos XVIII y XIX ha tratado de investigar y disfrazar de paraíso estos bosques para satisfacer las demandas de los nuevos mercados del capitalismo industrial antes, y hoy el mercado de la fantasía para unas realidades que en su correcta dimensión son de por sí alucinantes y mágicas.



DESARROLLO A ESCALA HUMANA

Las formas y estilos de desarrollo monetarista, sustentadas en la dinámica del lucro y la ciega competencia, plantean que lo primero y sustancial para alcanzar el bienestar después de una etapa de caos es poner acento en programas de ajuste estructural que detengan primero la inflación, superen luego la recesión, único modo de conjurar el macabro espectro de la pobreza que crece y lacera a más de dos terceras partes de la humanidad. Protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad son necesidades de segundo orden a las que se irá dando solución en forma lenta y progresiva. Cualquier instrumento que dé respuesta a la primera de las necesidades, es decir, la economía del Estado, es legítimo, incluso la fuerza y la negación del

primero de los derechos del hombre, su libertad, su capacidad creadora, su vocación democrática e, incluso, la muerte. Es una constatación patética que los países que más se han aferrado a los esquemas del capitalismo salvaje han visto crecer en progresión geométrica la avalancha de la pobreza.

No hay ecodesarrollo sin ecodemocracia, como sin democracia es inconcebible un ecoturismo, o un turismo éticamente responsable.

Un desarrollo con rostro humano requiere la simultánea atención a todas y cada una de las necesidades, articuladas sinérgicamente y no separables más que en lo conceptual. En cualquier latitud son las mismas, aunque sean diversos los satisfactores en razón de las diferencias culturales y sociales.

En este marco es donde queremos situar lo medular de nuestra exposición. El turismo es un satisfactor de la necesidad del OCIO; pero se articula sinérgicamente, por ejemplo, con la necesidad de entendimiento, de participación, de identidad, etc. Por eso no puede consistir primariamente en visitar cosas, mirar, contemplar y admirar objetos, monumentos, obras de arte y paisajes, sino en saber percibir los mundos mil desde el encuentro con gentes que tienen otras formas de entender la vida, cosmovisiones variadas que abran al infinito el horizonte humano de los turistas y dinamice sus resortes más sensibles.

Un sano principio de ética turística es que cada pueblo tiene derecho a ser diferente y a ser reconocido como tal. Está ungido de su propia identidad, construida en largos y pacientes procesos, con dinámica original y distinta. Tiene su propio genio. Le asiste el derecho y el deber de ser cual es, enriqueciéndose libremente con los aportes de otras formas y estilos de comprender el mundo. **Nada ni nadie puede ser objeto turístico de nadie.**

El turismo es un encuentro, una fuente de diálogo intercultural. Es la negación al enfrentamiento, al chauvinismo, a la intolerancia, a la violencia xenófoba y racista; un camino al respeto, a la apertura humana a la riqueza de la alteridad. Es hacer de «lo otro» parte de nuestra vida, dejarnos humanizar, abrir el alma a la invasión de nuevas vidas.

Esto nos lleva a una nueva cultura de la reciprocidad, de la cooperación y de la solidaridad, (no olvidemos que un altísimo porcentaje del flujo turístico viene del Norte al Sur) de donde cada quién aporta lo que tiene (no sólo lo que le sobra) y está dispuesto a recibir de los demás aquello de que carece. Con frecuencia los países pobres tienen una riqueza espiritual más iluminada de esperanza y utopías que los que nadan en el mar de la opulencia.

ECOTURISMO AMAZONICO

La fantástica y multicolor diversidad

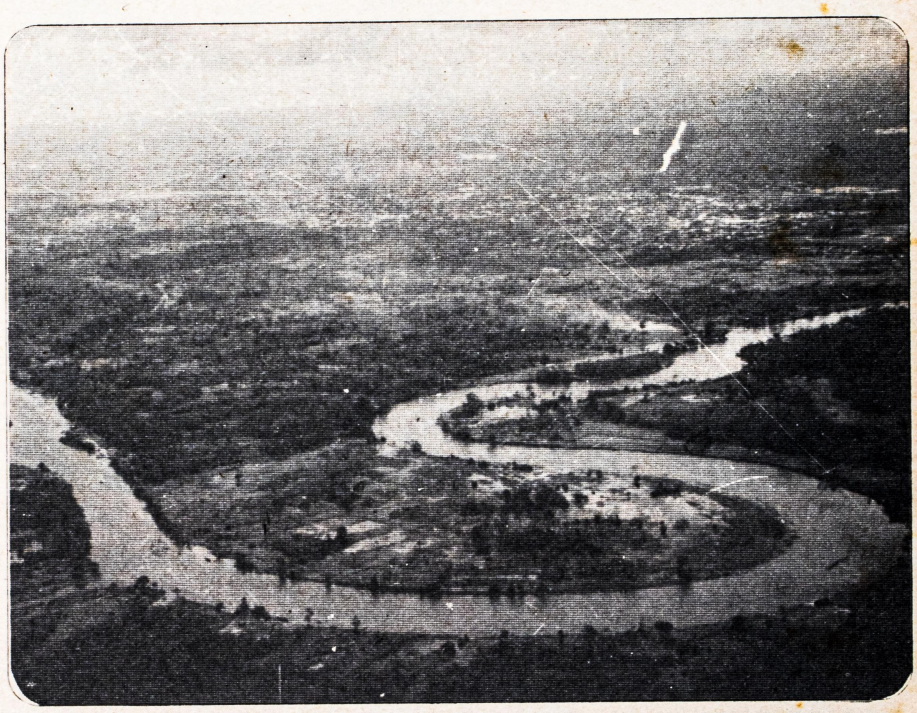
Un total de 956.000 km2 constituyen la Amazonía peruana, que ocupan un 74.44 % del territorio nacional, si tomamos el concepto de cuenca en su máximo rigor.

Esta inmensidad viviente está poblada por millones de millones de genes, especies, ecosistemas, y decenas de grupos humanos. Un total ponderado de especies amazónicas alcanza la nada despreciable suma de 5 millones, de las cuales hasta el momento solamente han sido descubiertas 1,4 millones. La megadiversidad biológica alcanza a 750 especies de insectos; 40.000 de vertebrados; 250.000 plantas y 360.000 microorganismos. La selva amazónica cubre un 7% de la extensión del planeta y un 50% de la biota. Hoy existen clasificadas unas 60.000 especies de plantas superiores; 2.500.000 artrópodos; 2.000 peces y 300 mamíferos.

En unas pocas hectáreas hay más árboles que en todo el territorio de América del Norte, y existen tantas especies de hormigas en una sola hectárea como todas las especies juntas de Gran Bretaña.

La destrucción de los ecosistemas más grandes del Planeta

Sin embargo esta inmensidad floreciente se está agotando. Cada hora se calcula que desaparecen 6 especies a consecuencia de la destrucción masiva de los bosques. Cada año se destruyen 5.000.000 de has., y en las zonas altas de la Selva Peruana alrededor de 250.000. De los 6 a 9 millones de aborígenes que poblaban la Amazonía a la llegada de los primeros conquistadores, solamente en lo que va de siglo han dejado de existir 90 etnias. Actualmente quedan en la cuenca 400. En lo que alcanza la memoria se han deforestado 800.000 Km2 y convertido en tierras de pastoreo y de cultivo.



La interpretación de los espacios del trópico húmedo más grande del universo ha estado condicionada por la cultura de la racionalidad dominante. Falacias, como la Amazonía fértil, despoblada, homogénea, el indio es un obstáculo al desarrollo, pulmón del mundo, etc. dejan la amarga conciencia en nuestros pueblos de que estaríamos ante el nacimiento de una vaga propuesta de internacionalización de la Amazonía como reserva de recursos para la supervivencia del Planeta.

Sin embargo desde la percepción de los propios nativos la realidad es otra: un mundo mágico y maravilloso que se resiste a quienes no quieren dialogar con la naturaleza que lo inunda, y que sólo se deja seducir por quienes se adentran en su misterio con religioso respeto.

TURISMO POR Y DESDE EL HOMBRE

Toda realidad es inexistente si no pasa por la conciencia humana. El paisaje, la vida, el mundo reciben su sentido y expresión de las culturas, de la significación y el sentido que les dé cada conjunto desde el punto de vista productivo, cultural, mítico-religioso y social.

El paisaje debe ser percibido primero desde la valoración de los originarios, de cómo lo sienten y enfrentan. Los encuentros del hombre con el hombre parten del principio de que no existen seres aislados de un entorno, sino que forman parte de sistemas más amplios y complejos. Sólo desde la comprensión del entorno es posible la comunicación humana.



Las arquitecturas históricas amazónicas manejan el espacio, juegan con la luz y los colores, los aromas, la brisa, las caídas del sol, la fuerza de los vientos y los sonidos, se integran al paisaje, y son capaces de generar una profunda sensación de equilibrio interior, de armónica comunión con el entorno natural.

Pretender descubrir este universo de fantasía sin la presencia del hombre que en largos siglos ha logrado integrarse a él, contemplándolo y dialogando, sería dominarlo, profanarlo, y, de alguna manera, destruirlo, en aras de un bienestar edonista.

No otra cosa ha hecho el turismo tradicional: ver el bosque desde los arquetipos del inconsciente colectivo de la cultura dominante, y alejar al visitante de lo real maravilloso del paisaje para reproducir artificialmente lo que le satisface superficial y efímeramente. Este ha sido el origen de la folklorización de lo indígena, de las fábulas de plantas carnívoras, piraña devoradoras y boas salvajes que ahogan y engullen a los vivientes, de la burda utilización como espectáculo exótico de las tecnologías y costumbres ancestrales, y de las mil y una invenciones de guías turísticos improvisados que sienten fortalecido su ego cuando provocan el asombro de ilusos viajeros con relatos efectistas.

Un verdadero ecoturismo deja de serlo desde el momento que deshumaniza a la gente y degrada su universo cultural. El hombre es parte integrante de los ecosistemas. Mejorar el ambiente, hace necesario mejorar la condición de habilitabilidad y armonía con él.

Esto significa contribuir a la armonía entre los pueblos. Está demostrado que lo que provoca las más salvajes y sangrientas masacres entre los hombres, son las intolerancias étnicas y religiosas. Comprender al otro es una ineludible tarea política, más en el Perú que, dentro de los países de América Latina, es uno de los que más profunda lleva la herida del racismo.

IDENTIDAD, AUTOESTIMA Y MUNICIPIOS

Lo que hoy se ha dado en llamar «democracia de base» comienza por ese ámbito político mínimo que es el Municipio, colectivo ciudadano responsable original de la construcción y soporte de un Estado que represente y armonice todos los espacios e identidades. En esta perspectiva cualquier mejoramiento ambiental pasa necesariamente por la participación de las comunas municipales, quienes más inmediatamente deben cuidar por mantener sagrada la memoria viva del pasado, enriquecerla y aportar luces para un modelo de desarrollo propio, autodependiente y sostenible, ayudando a guardar el equilibrio entre la capacidad de soporte del espacio, la densidad de la población y su calidad de vida.

El aparato edil no es responsable del turismo porque lo promueva directa, sino indirectamente. El reforzamiento del sentimiento colectivo de ser distintos y sentirse con derecho a ser reconocidos como tales, en sus estilos, modos y hasta en su lenguaje, lejos de la vergüenza y autodesprecio, es todo un esfuerzo de los gobiernos locales y regionales orientado a la conciencia de cada ciudadano, como base para la imaginación y el diseño de programas de desarrollo alternativos. No hay espacio igual a otro, ni gente ni cultura igual a las demás. Nunca es idéntica la vocación productiva de un ecosistema a la de otro. Conquistar cada día un perfil más definido, defenderlo a toda costa y sentirse asertivamente seguro de sí mismo es el camino hacia una filosofía del ecoturismo.

Dicho de otro modo: tenemos que ser aquello que somos por vocación, y no pretender asombrar con expresiones y formulaciones estereotipadas de otros ambientes, como decir, fuera de toda verdad, que la «Casa de Fierro» de la Plaza de Armas fue diseñada por Gustavo Eiffel o inventarse leyendas de épocas de fastuosidad que no existieron, ni plantear que las casas son importantes por quienes las habitaron. Donde vive un ser humano en armonía con su pasado y su presente allí hay un diseño arquitectónico climático y hay un estilo de vivir, hay un modo humanizado de ser y de estar.

Pero ello demanda un margen amplio de autonomía política. El derecho a equivocarse, va inherentemente vinculado al derecho de ser, de definirse en la relación con los demás. No existirá mejoramiento turístico, en tanto que las Municipalidades no tengan una participación directa en la elaboración de su propio modelo cultural en permanente tensión intercultural. (J.G.)

** El artículo es la síntesis del trabajo presentado por el Vice Presidente del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP) a nombre de la Institución en el Primer Simposio Internacional sobre Turismo en Areas Protegidas (I SITAN Perú) celebrado en Pto. Maldonado del 24 al 30 de noviembre de 1996.*

VISION DEL DESARROLLO ECOTURISTICO EN LA CUENCA DEL AMAZONAS

*María Teresa Amaya**
*Mario González***

El concepto de ecoturismo

La primera idea asociada con el ecoturismo, involucra escenarios de singular belleza geofísica y paisajística. Sin embargo, en la Cuenca del Amazonas, aparte de los espectaculares paisajes, habitan comunidades nativas respetuosas de la naturaleza y de los procesos que en ella se desarrollan y que han ejercido su derecho al territorio desde hace más de 5000 años.

En este vasto territorio, a partir de la conquista europea se aventuraron exploradores, misioneros y expedicionarios en busca de «El Dorado», luego vinieron naturistas, científicos, y misiones de investigación, más recientemente se pueden mencionar a los «excéntricos» interesados en temas como la observación de aves o la identificación de plantas exóticas, y a los medios de comunicación en busca de imágenes e información sobre la mítica región Amazónica. Ellos, aunados a las ONG's e instituciones ambientalistas internacionales que laboran en la región y a las oleadas de estudiantes, hippies, caminantes o simplemente amantes de la naturaleza que arriban a la Amazonía, caben dentro del término «Ecoturista».

Así como el ecoturismo abarca tal variedad de perfiles, de la misma manera se puede hablar de una variedad de definiciones para el término. En este contexto podemos hablar de sinónimos, si se quiere, para conceptualizar la actividad, que van desde turismo verde, receptivo, de naturaleza o de aventura, hasta turismo sostenible.

Con el fin de no crear polémica sobre la definición, tomaremos aquí la acepción más generalizada que existe de la actividad y que fue planteada por «The Ecotourism Society». «Es el turismo responsable que tiene lugar en las áreas naturales, que permite la conservación del medio ambiente y que mejora las condiciones de vida de las poblaciones locales».

Este concepto reúne cuatro condiciones fundamentales para su desarrollo que hacen alusión a la recreación o al placer de viajar, la conservación ambiental, el desarrollo de las comunidades locales y la rentabilidad económica. Se asume también la definición de ecoturista sugerida por el Ministerio de Cooperación para el Desarrollo de Alemania (BMZ): «Son personas con alto nivel de educación, con inclinaciones ambientalistas, orientados a vivir la experiencia y dispuestos a pagar por ella. Su demanda de confort es menos exigente que la del turista convencional y son receptivas a las costumbres locales. Exigen disfrutar y experimentar aventuras en la naturaleza, recibir información durante el viaje y tener una rápida accesibilidad al lugar».



Desarrollo sostenible y ecoturismo

Es bien sabido que el uso sotenible de recursos se constituye en el principal reto de la humanidad para el próximo milenio. En este contexto, el ecoturismo cumple un importante papel en el momento de pensar en actividades económicamente viables y ambientalmente seguras, pues de hecho, es en la historia, el primer renglón de la economía que basa su desarrollo en la conservación, por lo tanto, tiende a crear un puente de acuerdo entre la corriente desarrollista (empresarios, planificadores, sectores estatales) y la corriente verde o conservacionista (grupos conservacionistas, científicos, comunidades, sectores estatales conservacionistas, ONG's ambientalistas). Este puente plantea la actividad ecoturistica como la mejor manera de obtener beneficios económicos sin causar mayor impacto sobre el medio ambiente y las comunidades locales que habitan en determinado lugar.

Ecoturismo y comunidades indígenas

Las comunidades indígenas amazónicas, en vista de la gran demanda del turismo por estos destinos son los más llamados a involucrarse en los programas ecoturísticos promocionados por los países, pues son ellos quienes mejor conocen los atractivos turísticos de la selva amazónica. Existen experiencias con distintos grados de participación y éxito, que se constituyen en ejemplos importantes para el desarrollo de la actividad en un futuro.

Citamos el caso de las comunidades indígenas Quichua del Alto Río Napo en Ecuador, quienes luego de una desesperada carrera por acceder a los beneficios de la sociedad occidental, destruyeron gran parte de sus recursos naturales. Hace algunos años, decidieron por iniciativa propia, manejar programas de turismo como una importante fuente no sólo de beneficios económicos, sino de recuperación de sus valores tradicio-

nales, casi perdidos, al tiempo que han tomado conciencia de la conservación de los recursos naturales como base para el desarrollo del turismo. Organizados en una red de comunidades indígenas, están llevando a cabo programas ecoturísticos con excelentes resultados.

No así, se cita la experiencia de la reserva de biósfera del Manu en el Perú, donde las empresas y operadores turísticos vienen explotando la actividad desnas en las que se puede ejercer control. Deben existir así mismo, agresivos programas de capacitación y educación ambiental en la creación de una conciencia, tanto de los potenciales turistas como de quienes prestan los servicios (empresarios, Estado, comunidades locales).

En el terreno deberá existir bosque primario extenso, identificación, zonificación, y acceso a accidentes geográficos de interés. Se deben diseñar y se-



de hace casi dos décadas, sin tomar en cuenta a las comunidades locales que habitan la zona. La situación ha tenido que ser planificada y orientada cuidadosamente por el Estado con ayuda de entidades internacionales, y con el objeto de involucrar a estas comunidades en el manejo del turismo en sus territorios.

Otro ejemplo lo constituye el Parque Nacional Natural Amacayacu, en Colombia, donde fue el Estado quien planteó la iniciativa de desarrollar el turismo. A este interés se sumó el de las agencias de viajes, quienes ven en el área un importante mercado turístico. Sin embargo las comunidades son apáticas frente a la actividad, hasta el punto de participarúnicamente con la instalación de una tienda de artesanías en el centro de visitantes y algunos guías que llevan al turista hasta una de las comunidades más cercanas.

Soluciones

La actividad ecoturística es un negocio que debe contemplar muchos aspectos para obtener el éxito deseado. Así, debe haber una síntesis armónica de esfuerzos estatales, empresariales y comunitarios. Los programas pueden o no canalizarse hacia las áreas protegidas, pero se debe tener en cuenta que sólo en ellas, puede haber mayores garantías de conservación de paisaje, pues son zoñalizar circuitos creativos a donde sólo se lleven grupos de 7 u 8 turistas, orientados por guías especializados.

La infraestructura para los visitantes necesita combinar el mínimo de impacto ambiental, diseños y materiales nativos, con la comodidad y servicios occidentales.

Finalmente, los planes de manejo de las áreas protegidas que se abran al turismo, instrumento base de cualquier programa, deben contemplar hasta el más mínimo detalle, en busca de abarcar todos los aspectos que aseguren el ecoturismo como una actividad sostenible para la cuenca amazónica.

Limitaciones y Riesgos del Ecoturismo

El excesivo afán de lucro, en muchos casos ha sido el principal culpable del fracaso de importantes iniciativas económicas. El turismo no ha escapado a ello.

Una actividad tan delicada y volátil como el ecoturismo, presenta múltiples factores de riesgo para su adecuado desarrollo. De esta forma se acepta la planificación y el control como base fundamental de cualquier programa, en busca de evitar que la devastación y la afluencia incontrolada de turistas conviertan los sitios en lugares de turismo común.

Lamentablemente aún no existe información científica suficiente sobre las áreas protegidas, zonas en las que la actividad ecoturística tiene las mejores condiciones para desarrollarse. Esta información debería permitir la orientación en forma más precisa del aprovechamiento que debe hacer el ecoturismo en estos espacios.

Por otro lado, debido a la inmensidad de la región, no existen vías de acceso adecuadas ni medios de transporte suficientes. Como consecuencia, la infraestructura además de ser precaria,en muchos casos no cumple con las normas de preservación del medio ambiente.

La región generalmente carece del recurso humano capacitado para la guianza especializada. El indígena, quien es la persona más apta para desarrollar la actividad, no tiene acceso a la capacitación y es discriminado por los operadores turísticos, quienes a su vez, tampoco cuentan con el personal adecuado para llevar a cabo un trabajo profesional.

En este orden podemos seguir enumerando riesgos y limitaciones como los obstáculos para la financiación de comunidades locales, la aculturación, la carencia de información científica en la determinación de sitios de interés e impactos y la oposición de la comunidad científica a la actividad entre otros.

Esto nos lleva al análisis de los impactos y efectos que se presentan en la actividad. Impactos que abarcan lo cultural y lo ambiental y que, hasta el momento, no han permitido el desarrollo del ecoturismo como generador de grandes beneficios para los actores involucrados.

Es así, como la promesa de ganancias económicas para las comunidades locales, generan conflictos internos que amenazan con atomizar estas sociedades. La intrusión de turistas en las poblaciones nativas puede provocar problemas que van desde roces desagradables entre los distintos modos de entender las cosas, hasta descomposición y aculturación, si la comunidad no se ha preparado para el contacto con los ecoturistas.

Desde el punto de vista ambiental, el ecoturismo mal canalizado ha demostrado ahuyentar a la fauna, erosionar por pisoteo y provocar deforestación para la construcción de infraestructura.

* *Codirectora Regional Proyecto UETCA. Colombia*

** *Periodista SURAPA. Colombia*

EL TURISMO Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN LA AMAZONIA

*por Antonio Brack Egg**

La Amazonía peruana ocupa cerca de 70 millones de ha. de tierras, constituidas por bosques y aguas, con un tremendo contenido de recursos naturales, ampliamente aprovechados por las poblaciones locales para su abastecimiento de alimentos, medicinas, leña, materiales de construcción, abonos, tintes, condimentos y artesanías, entre muchos otros usos. A pesar de los grandes esfuerzos colonizadores hechos en el país en los últimos 50 años, la Amazonía es hoy una tierra de problemas, de pobreza, de experiencias y posibilidades desaprovechadas. Esta realidad merece una reflexión profunda y la búsqueda de nuevas alternativas a futuro, porque, sin duda, el desarrollo propugnado en el pasado ha sido una «promoción del subdesarrollo».

USO Y MAL USO DE TIERRAS EN LA AMAZONIA

La distribución del uso de las tierras en la Amazonía peruana es, a grandes rasgos, la siguiente:

1. Tierras intervenidas/colonizadas	9 mio de ha
a. Tierras en uso actual	4 mio de ha
* Uso agrícola (cultivos)	1,5 mio de ha
* Uso pecuario (pastos)	0,5 mio de ha
* Uso forestal (extracción forestal)	2 mio de ha
b. Tierras abandonadas/degradadas	5 mio de ha
2. Tierras poco o nada intervenidas	61 mio de ha
a. Areas protegidas	5,3 mio de ha
b. Tierras indígenas tituladas	4,7 mio de ha
c. Contratos mineros	?

Las lecciones, muy amargas por cierto, que se pueden sacar son, a grandes rasgos las siguientes:

1.- En las tierras en uso agrícola la productividad es baja; la degradación de los suelos es continua, y los cultivos adecuados al medio y rentables son poco difundidos.

2.- En las tierras de uso pecuario el panorama es muy preocupante por la alta tasa de deforestación, la baja productividad y la degradación de los suelos. Es de especial preocupación que, a pesar de la alta tasa de deforestación durante los últimos 50 años, para promocionar la ganadería amazónica (cerca de 4 mio de ha), la cobertura actual de pastos es de unas 500 000 ha con unas 350 000 cabezas vacunas. Aquí el desperdicio de tierras y el fracaso son generalizados.

3.- En las áreas destinadas a la extracción forestal reina el desorden más completo y predomina el saqueo de algunas especies valiosas, mas no el manejo.

4.- Existe, en consecuencia, un desperdicio de recursos y posibilidades. A pesar de la gran superficie «integrada al desarrollo nacional» vía las colonizaciones o la «ampliación de la frontera agrícola», la contribución de la región al PBIes muy modesta, cuando se excluye la producción de hidrocarburos. Se debe reflexionar, muy seriamente, que la superficie intervenida en la Amazonía con fines agropecuarios supera en casi cuatro veces a la superficie agrícola de la Costa y la Sierra, sin embargo, su contribución a la economía nacional y a la seguridad alimentaria no guarda relación con la superficie colonizada.

5.- La base alimenticia de la Amazonía peruana depende de varios recursos, que no han merecido la atención suficiente hasta el presente: la pesca, la caza, la recolección de productos del bosque, y los cultivos tradicionales. La pesca contribuye en la selva con unas 80 000 t de pescado al año, y es la base del abastecimiento de proteínas en la región. La carne de animales silvestres, conocida como «carne de monte» contribuye con unas 15 000 t/año, cantidad superior a la carne vacuna. Las especies principales son el majaz, el añuje, el sajino, la huangana, los armadillos, los venados, y algunas otras (suri, pavas, ronsoco, etc.). La recolección de productos alimenticios del bosque es otro rubro importante en la seguridad alimentaria regional, no sólo en las zonas rurales sino también en las urbanas. En el Perú se utilizan unas 4 200 especies de plantas para 49 fines distintos (alimento, medicina, condimento, tintes, leña, madera, abono, etc.), de las cuales unas 3 000 son amazónicas. En la Amazonía se consumen unas 600 especies de plantas alimenticias nativas.

UNA NUEVA ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO AMAZONICO

Ante el panorama de tierras ocupadas y subutilizadas, y los problemas existentes en la Amazonía se

necesita una reorientación drástica de las políticas y estrategias. La política nacional para la Amazonía debería estar orientada a dos objetivos básicos: alta atención a las zonas ocupadas y colonizadas, mejorando la productividad y recuperando tierras degradadas; y desarrollar alternativas productivas para la Amazonía poco intervenida.

Alta prioridad en las zonas intervenidas

Es absolutamente necesario mejorar la productividad en las tierras actualmente en uso agropecuario con sistemas de manejo de suelos, que eviten su degradación y abandono posterior. Esto es perfectamente factible y agricultores exitosos en la región han desarrollado sistemas de alta productividad con conservación del suelo en forma eficiente. Este aspecto implica un reto tecnológico de rescate y desarrollo de tecnologías adecuadas, y difusión a los pobladores a través de la educación y otros medios. Este aspecto es de especial urgencia entre los migrantes andinos a la Selva Alta.



Otra urgencia es la recuperación de las tierras abandonadas y degradadas mediante la reforestación; el desarrollo de cultivos promisorios y adecuados al medio; y el manejo de bosques secundarios o purmas. Sobre estos aspectos existen prácticas y sistemas de demostrada efectividad. Se tienen experiencias exitosas en la región sobre especies adecuadas para la agroforestería, especialmente leguminosas; para producción de madera (capirona, tornillo, pashaco, ulcumano, romerillo, etc.), y de frutales (zapote, uvilla, caimito, camu-camu, inchi o metohuayo, etc.).

Para la producción forestal sostenida, las tierras abandonadas ofrecen interesantes posibilidades de reforestación con especies de alta demanda y de crecimiento asegurado. Los industriales, en un marco legal adecuado, podrían establecer masas forestales para producción futura.

Alternativas para las áreas poco o nada intervenidas

Para las tierras amazónicas poco o nada intervenidas, donde los ecosistemas están casi intactos, la política futura debería estar dirigida a desarrollar alternativas de protección (áreas protegidas) y de uso de recursos en forma innovadora, que de ninguna manera impliquen la tala de los bosques.

En este sentido son de gran actualidad el ecoturismo; el manejo forestal integral y permanente, el manejo de fauna; la zoocría, la piscicultura y el manejo de recursos hidrobiológicos; la cosecha y manejo de plantas medicinales; y la obtención de productos distintos a la madera, entre otros.

Entre estas alternativas deben ubicarse también las actividades hidrocarburíferas y mineras en forma ordenada y limpia. Estas actividades no pueden ser de ninguna manera desconocidas, marginadas o impedidas, porque el país las necesita y son recursos importantes en la región.

Ordenar el uso del espacio amazónico

Existen conflictos serios de sobreposición de intereses en las tierras amazónicas por falta de un ordenamiento del uso del espacio. Estos conflictos se producen entre tierras indígenas, concesiones forestales, concesiones mineras, áreas protegidas y áreas de uso turístico, especialmente.

Para desactivar estos conflictos será imprescindible llevar a cabo la zonificación u ordenamiento del territorio, ubicando los distintos usos en el espacio y con garantías en el largo plazo. Al respecto existen experiencias interesantes, como la zonificación del valle del Palcazú (Oxapampa) entre 1981 y 1985, y la zonificación del área entre los ríos Napo y Putumayo, a cargo del Proyecto Especial Putumayo.

El proceso de ordenamiento o zonificación territorial implica la solución de conflictos, que no se pueden resolver a través de la exclusión de derechos de ninguno de los sectores sociales. A este respecto urgen decisiones políticas claras y al más alto nivel, en aplicación de Tratados y Convenios Internacionales como el Convenio OIT N° 169 (sobre pueblos minoritarios) y el Convenio de Maderas Tropicales, ambos ratificados por el país.

EL ECOTURISMO: UNA ALTERNATIVA

En el marco de una estrategia nueva para el desarrollo sostenible de la Amazonía, el turismo o ecoturismo o turismo hacia la naturaleza, puede jugar un rol interesante, como alternativa de usar los ecosistemas sin destruirlos y sin reducirlos a humo y ceniza.

El turismo hacia la naturaleza o ecoturismo puede jugar un rol importante en mejorar la economía y la productividad en amplias regiones sin intervenciones drásticas en los ecosistemas, como lo están demos-

trando algunos ejemplos en la misma región amazónica peruana.

Esta forma de uso de los ecosistemas forestales y acuáticos ofrece las siguientes ventajas:

1.- No implica la tala de los bosques y la destrucción de los ecosistemas, como lo hacen las actividades agropecuarias, porque se basa en el uso indirecto de los recursos.

2.- Aprovecha la amplia gama de recursos tropicales presentes, como la diversidad biológica, las bellezas escénicas y los recursos humanos locales.

3.- Fomenta el desarrollo de actividades productivas adicionales como la hotelería, la artesanía, los servicios de transporte y de guías, etc.

4.- Bien conducido, fomenta la creación de numerosos puestos de trabajo directos e indirectos.

5.- Puede abarcar una amplia gama de clientes, desde los turistas de aventura hasta los turistas científicos y de capacitación.

6.- Por los lugares hacia los que se dirige, por lo general, mantiene al turista durante más tiempo en el país, con el consecuente incremento de ingresos.

Para el desarrollo adecuado de la actividad turística deben cumplirse



algunas condiciones importantes, que van desde la seguridad para las inversiones en el largo plazo hasta la participación de los pobladores locales en los beneficios generados.

A fin de que existan condiciones de seguridad para las inversiones en el largo plazo para las empresas turísticas, forzosamente debe existir seguridad sobre las áreas turísticas. En este caso es imprescindible que el área no sea invadida por otras actividades (agropecuarias, mineras y similares). Esto implica forzosamente propiedad privada o concesiones en el largo plazo, en un marco legal adecuado, que actualmente no se da en forma clara. El D.L. 757 - Ley Marco para el Crecimiento de la Inversión Privada - (noviembre de 1991) establece en el Art. 56 que «el Estado puede adjudicar tierras con fines de eco-turismo a particulares, en propiedad o en uso, previa presentación del denuncio correspondiente». Sin embargo, este artículo no ha sido aún reglamentado y no es posible utilizar esa disposición.

La participación de los pobladores locales en los beneficios del turismo se da de variadas formas: se generan puestos de trabajo directos (guías, transporte, servicios hoteleros, etc.); se generan puestos de trabajo indirectos (artesanías, grupos musicales y de danza); y, en algunos casos, las empresas turísticas, conscientes de su responsabilidad social empresarial, apoyan actividades de educación, salud, capacitación, arte y cultura en favor de las poblaciones locales, sea en forma directa o a través de fundaciones y ONGs. Ambas posibilidades se están produciendo con varias empresas turísticas en la Amazonía peruana.

De esta forma, el ecoturismo puede lograr dos objetivos fundamentales: conservar los bosques amazónicos y beneficiar a los pobladores amazónicos, mejorando su calidad de vida.



* *Ecólogo. PNUD/PROYECTO BIODIVERSIDAD AMAZONICA*

HACIA UNA RELACION DE SIMBIOSIS ENTRE ECOTURISMO Y CONSERVACION EN PAISES TROPICALES

Los conflictos entre turismo y medio ambiente

*por Gerardo Budowski**

Es muy común encontrar fuertes críticas del ecoturismo en su relación con sus diferentes categorías de áreas naturales protegidas donde el principal objetivo es la conservación de la naturaleza. Algunas objeciones son claramente emocionales y no tienen bases científicas, otras tienen fundamentos válidos. Pero pocas veces se comparan los posibles daños que ocasiona del ecoturismo a la naturaleza con otras influencias nefastas como la conversión de áreas pristinas a usos agrícolas (incluyendo ganaderas) la cacería clandestina y prácticas agrícolas y ganaderas particularmente dañinas para el ambiente natural.

En general se argumenta que:

1) Los beneficios económicos quedan en su mayor parte fuera del país;
2) hay poca participación de parte de las poblaciones locales en la planificación como tampoco hay una repartición equitativa de los beneficios;
3) se requiere la presencia de guías y operadores extranjeros;
4) Los ecoturistas causan daños o, según algunas opiniones, ahuyentan a los animales;
5) los hoteles u otras facilidades, construidos para «explotar» la llegada de ecoturistas, tienen poca sensibilidad hacia la conservación e inclusive buscan a menudo atraer los animales silvestres ofreciéndoles comida; y
6) se teme que una mayor llegada (turismo de masa) o «exceso de la capacidad de carga», puede causar daños intolerables.



Además se mencionan problemas diversos según el país o la región como por ejemplo un contacto detrimental para poblaciones indígenas, la especulación de tierras cerca de áreas protegidas, roces o choques culturales con las poblaciones locales y la poca contribución que han hecho las empresas que explotan el turismo a la causa de la conservación en sus aspectos de educación y financiación para la conservación.

Hay tanbién naturalmente muchos argumentos a favor del ecoturismo y su papel en conservar el medio ambiente al valorizar el recurso natural, incluyendo modalidades que antes poco se conocían o no se conocían como: uso de balsas en ríos, mayor énfasis en temas especializados como ornitología, grupos de insectos, etc. La presencia de ecoturistas evita que las áreas naturales se conviertan a otros usos con la consiguiente pérdida de biodiversidad. Asimismo, provee una amplia gama de provechos a nivel local y nacional y confiere prestigio al país e indirectamente aporta múltiples beneficios científicos, educativos, recreativos y culturales.



Se argumenta que todas las críticas enumeradas pueden obviarse a base de una adecuada planificación que toma en cuenta las ventajas y limitaciones del ecoturismo, incluyendo la activa participación de las poblaciones locales, un mejor manejo de las zonas de amortiguamiento cerca de las áreas protegidas y planes de manejo elaborados sobre bases técnicas, con personal ampliamente capacitado para enrumbar y controlar la mayor afluencia turística que se avecina y lograr que la relación entre turismo y conservación sea claramente simbiótica.

* *Presidente de la Sociedad Mundial de Ecoturismo. Director de Recursos Naturales. Universidad para la Paz (Costa Rica).*

GOBIERNO REGIONAL DE LORETO

CONSEJO TRANSITORIO DE ADMINISTRACION REGIONAL

Desde que nacimos como Gobierno Regional nos propusimos emprender el largo camino de la búsqueda de un modelo del desarrollo sostenible propio en armonía con otras regiones del Perú ancho y diverso.

En la evolución acelerada de los últimos años hemos ido clarificando nuestra misión de servicio para el bienestar de nuestras sociedades y el uso racional y razonable de los recursos naturales de este espacio que es el más extenso y esplendoroso de vida del planeta. Comprendemos nuestra responsabilidad y la asumimos con decisión y coraje para el beneficio de las generaciones presentes y futuras de nuestro espacio.

En la nueva filosofía del desarrollo amazónico ocupa un lugar primordial el uso sostenible de nuestros recursos para el ECOTURISMO, y en ello tiene que ver la participación de la opinión pública.

Tomás Gonzáles Reátegui
Presidente del CTAR

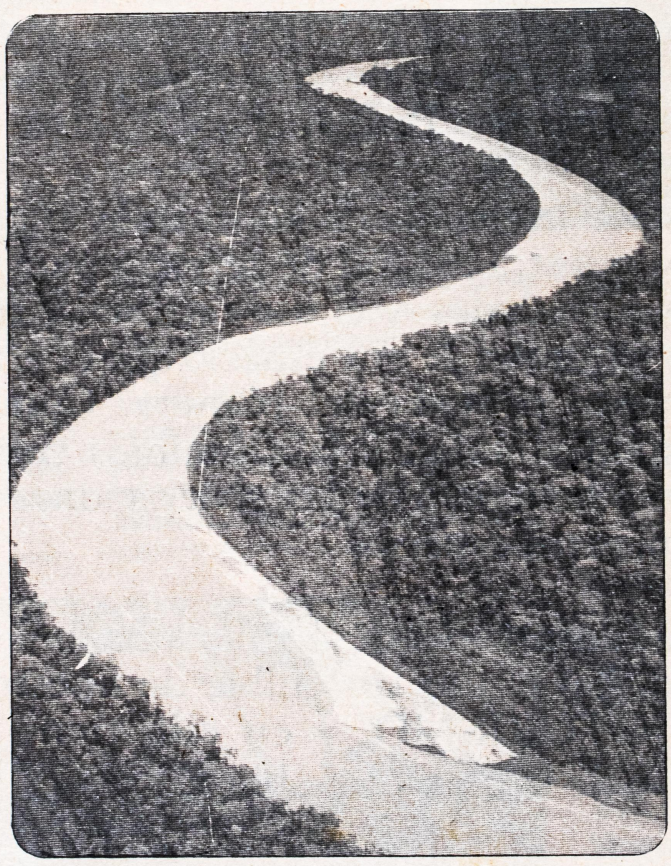
ECOTURISMO AMAZONICO

Experiencias actuales de manejo en la Amazonía Peruana

*por José S. Purisaca Puicón**

En las últimas décadas el turismo se ha constituido en una de las industrias con mayor crecimiento en el mundo y entre sus especialidades, el turismo hacia las áreas naturales o ecoturismo es la que ha desarrollado con mayor prontitud, generando ingresos económicos significativos.

La Amazonía peruana tiene un gran potencial por su gran biodiversidad, potencial que debe ser aprovechado para mostrar a los turistas los valores naturales de nuestro país, donde aún es posible vivir la experiencia de observar diversas especies de vertebrados e invertebrados, bajo la adecuada orientación de los guías locales y los naturalistas, quienes en forma conjunta se constituyen en la piedra angular básica para la mayor rentabilidad de esta industria limpia.



Dentro de la gama de actividades económicas a desarrollar en la Amazonía, es más beneficioso el ecoturismo que la agricultura, porque mientras la agricultura elimina los componentes del bosque, destruyendo el habitat de las especies de fauna y con una explotación de corto periodo por la fragilidad de los suelos, el ecoturismo mantiene el bosque, protege las especies y las aprovecha mediante la observación por visitantes amantes de la naturaleza, que quieren estar en contacto con el ambiente y reencontrarse con las fuentes naturales de su existencia, conocer especies que en otras latitudes han disminuido considerablemente y algunas se han extinguido por el mal manejo de los recursos naturales.

EXPERIENCIAS DE MANEJO

Dentro de la actividad ecoturística se dan una serie de experiencias en cuanto al manejo de áreas naturales de gestión privada, las que se desarrollan gracias al interés y esfuerzo de empresarios privados, amantes de la naturaleza y que tratan de hacer productivo el ambiente sin destruirlo. Esas experiencias las señalamos a continuación.

La primera experiencia es el desarrollo de actividades científicas con personal especializado y de prestigio, esto es identificar las especies de fauna y flora que habitan el área de influencia de los albergues, para preparar un listado en especies que se puedan ofrecer en observación al visitante y publicar estos resultados en publicaciones especializadas que garanticen una adecuada divulgación.

Estas evaluaciones no deben limitarse a una primera identificación, sino que se deben realizar en forma periódica a través de programas de monitoreo, con lo cual se actualizan los listados y se determina las variaciones que puedan producirse con la presencia de las especies en una área, planteándose en tal caso las razones que han originado la ausencia o presencia de nuevas especies.

Un segundo aspecto importante para el mejor desarrollo del ecoturismo es, que cada albergue debe contar con un Centro de Interpretación, en el cual pueda observar muestras y fotografías de las principales especies vegetales y animales observables en su recorrido por el área natural y de ser posible observar la proyección de videos o diapositivas que les muestre las bondades del lugar en que se encuentran. Además, debe contar con material bibliográfico que les ayude a la identificación de especies de flora y fauna, resultando el viaje muy productivo en el aspecto de aprendizaje y conciencia ecológica.

En este aspecto debe ponerse mucho énfasis a la interpretación adecuada de las condiciones ambientales y de los recursos existentes, para lo cual se debe realizar una explicación clara y objetiva de la visita que se realizará al medio natural, utilizando la metodología de la educación ambiental. Este último aspecto debe incluir las recomendaciones necesarias para una mejor observación, el cuidado de las especies y la conservación del entorno, es decir no arrojar basura, no hacer ruidos que alteren la conducta de los animales, así como un lento desplazamiento y siguiendo las trochas establecidas.

Un tercer aspecto es que las trochas deben ser identificadas con un nombre,

ser marcadas con estacas de madera, con un color determinado para cada trocha, estas estacas deben contener la distancia del recorrido claramente observables. Estas trochas deben tener un mapa y una guía con los nombres de las especies arbóreas, sus características más saltantes y la distancia en que se encuentran, de esta manera se dá la libertad de desplazamiento al visitante, cuando éste quiere hacer un recorrido sin la presencia del guía. En este caso es importante que el visitante registre en la administración su salida, indicando la trocha que va a recorrer, con lo cual se garantiza la seguridad del visitante, porque en caso de demora en el retorno se dispone la salida de dos grupos de rescate integrados por el personal del albergue para brindar el auxilio necesario de ser el caso.



Es importante contar con un sistema alternativo de uso de trochas para evitar el impacto negativo que puede producir el constante uso, con lo cual se preserva el medio y se adopta el objetivo de la capacidad de carga, que resulta relativo por la diferente respuesta de la biodiversidad al uso turístico que se le dá al ambiente.

También es importante el conocimiento del tipo de alimentación y comportamiento de los animales, de los lugares de pernoctación y anidamiento, características que pueden contribuir a lograr una observación muy próxima de los animales, para lo cual es necesario construir puestos de observación con material rústico del lugar, que no disturbe el ambiente, porque de lo contrario el efecto será negativo en el comportamiento del animal.



En cuanto a otro tipo de animales como batracios y reptiles, se debe conocer los lugares donde se encuentran comúnmente,los sitios de alimentación, bebederos u otros, que permitan una fácil ubicación.

Cada albergue debe preocuparse en producir su propio naterial divulgativo, con lo cual está contribuyendo a que los visitantes tengan la información necesaria sobre el lugar que visitan, las posibilidades de observación y valore el ambiente que está disfrutando.

Para satisfacer las inquietudes de los visitantes es conveniente construir las trochas generales y trochas especializadas. Para el último caso se deben ubicar especies de determinadas características o propiedades, así tener una trocha con orquídeas, otra de plantas medicinales, otra de hongos y líquenes, etc.

Como complemento de estas actividades es necesario contar con personal capacitado con amplios conocimientos de las actividades turísticas que se desarrollan en los albergues y a la vez brinden servicios personalizados, buscando la calidad y excelencia, así como la garantía del cumplimiento de la oferta.

La comida debe ser típica, con productos de la región, pero sin hacer uso de productos que causen un grave deterioro al ambiente.

Un aspecto importante es contar con una variedad de recuerdos de su visita como son polos con estampados de paisajes, animales, plantas o el logotipo del albergue; artesanías con material de la región, principalmente madera, fotografías y videos de lugares representativos, postales con imágenes del albergue y del medio natural del lugar, y un servicio postal bajo la responsabilidad de la administración del albergue que garantice la llegada a destino de las correspondencias.

Hay casos en los cuales no es posible observar diversidad de especies de fauna por las condiciones climáticas, sin embargo se cuenta con la alternativa de reintroducir animales provenientes de zoológicos o centros de crianza, o también tener su propio centro de manejo donde sea fácil observar a las especies.

* *Director de Ecoturismo del Albergue Cusco Amazónico.*

CUSCO AMAZONICO

Cusco Amazónico es un centro ecoturístico que está ubicado a 15 km. de Puerto Maldonado, en la margen izquierda del río Madre de Dios y al que se llega en 15 minutos de navegación en botes de madera con motor fuera de borda, gozando de las bondades del bosque, observando diversas especies de flora y fauna, principalmente aves, reptiles e invertebrados.

Tiene 20 años en la actividad y ha venido aplicando a través del tiempo deversas alternativas de manejo que se vieron interrumpidas por la baja del turismo receptivo en nuestro país. Ahora que se ha reactivado esta industria, el principal objetivo es la renovación de sus instalaciones, lacapacitación del personal y la mejor presentación del albergue.

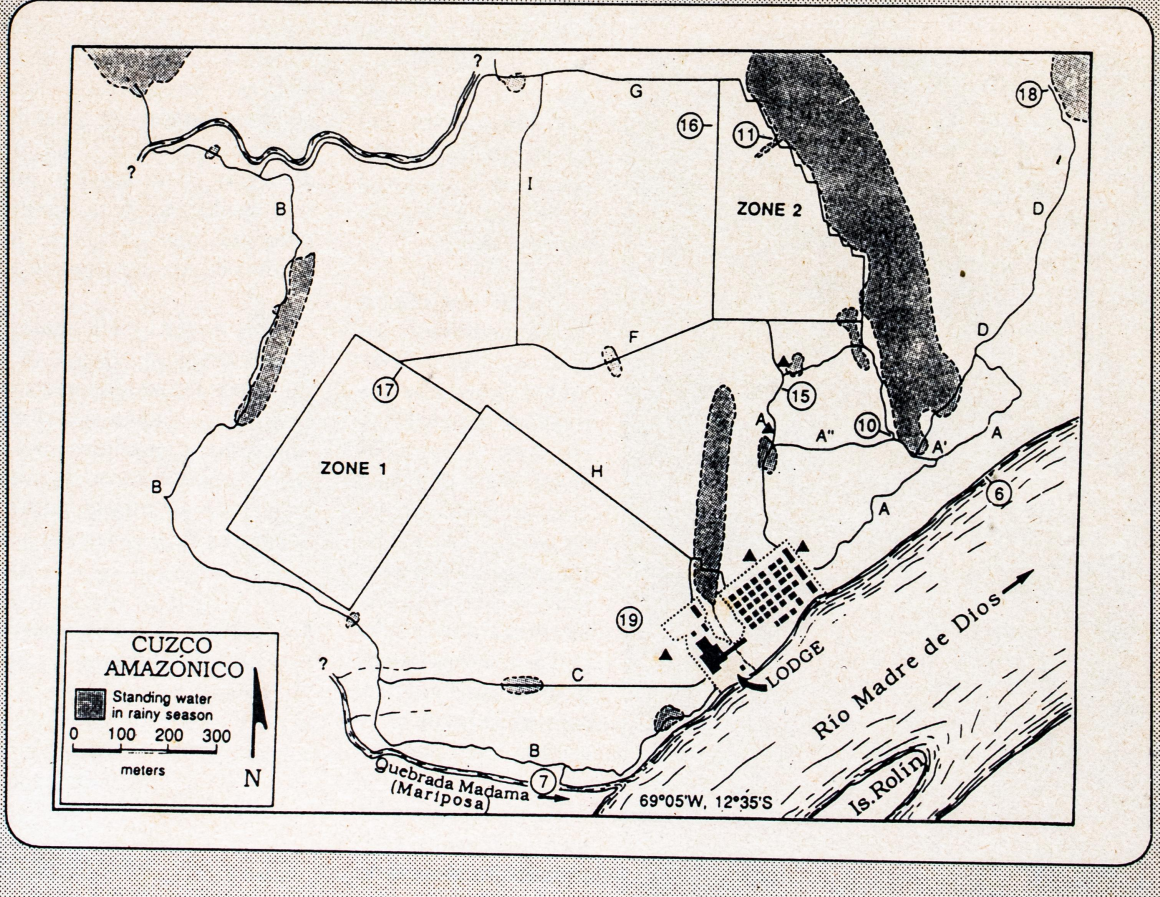
Estas acciones representan una gran inversión de capital, pero vale el esfuerzo para captar la mayor cantidad de visitantes y mostrar la riqueza floro-faunística que posee, dentro de la diversidad biológica de la Amazonía.

Actualmente se está desarrollando un programa de monitoreo de las especies de flora y fauna, para determinar los cambios que se han producido, a través de un convenio con la organización Trees Ramos, se está implementando el programa de naturalistas residentes y se está revisando el documento que describe las trochas.

Próximamente se editarán las guías de campo de cada uno de los grupos de animales que se encuentran en la Reserva Ecológica, con sus descripciones y gráficos a todo color.

Dado que la empresa tiene muy claros objetivos del Ecoturismo, cada una de las propuestas planteadas se implementarán en un tiempo no mayor de tres años.

Esperamos que en algún momento puedan visitarnos y disfrutar del bello paisaje amazónico, sus componentes naturales y la calidad de nuestros servicios. (J. Purisaca P.)





EL ROL DE LA SELVA EN EL DESARROLLO DEL PERU

*por Diego Shoobridge**

Los bosques húmedos tropicales en general y la Amazonía en particular son zonas privilegiadas, no sólo por su riqueza natural y cultural que le da valor intrínseco, sino también por su atractivo turístico a nivel mundial. La gran diversidad biológica de estos bosques constituyen un inmenso potencial de desarrollo y fomento económico. Su aprovechamiento puede darse de distintas maneras ya sea en el ámbito industrial, farmacéutico, agrícola, pesquero, petrolero, etc. siendo entre estas actividades el turismo la que promete tener altos índices de sustentabilidad en cuanto al aprovechamiento de los recursos naturales de la selva.

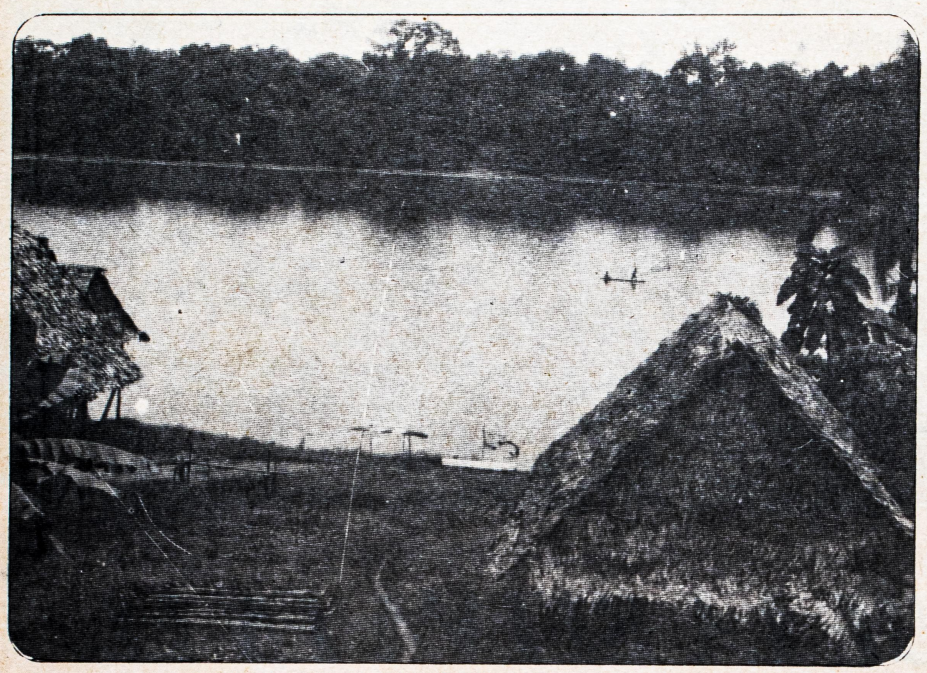
El flujo turístico más importante para las regiones de selva tropical vienen de Europa y Norte América. Los potenciales turistas cuentan con diversas opiniones en cuanto a qué países visitar. En Sudamérica, los países que tienen selva son: Bolivia, Brasil, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guayanas, Surinam y Perú. En Centro América están Panamá, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Belize, y parte de México. Existe también la posibilidad de selva en países de Africa Central y de Asia Sudoriental. Ante tamaña oferta, el flujo turístico hacia bosques tropicales se diluye. A pesar de que el interés de viajar ha aumentado y los flujos de turistas están creciendo, la competencia por atraer turistas hacia estos destinos se hace cada vez más fuerte y difícil.

La atención del mercado internacional de viajes hacia Perú, está centrada mayormente en el campo histórico-cultural, siendo las culturas incaicas y sus ruinas el eje de atracción principal. Esto nos da una ventaja significativa sobre otros países que ofrecen bosques tropicales, haciendonos más competitivos en el mercado internacional. El Perú ofrece no sólo historia y cultura sino también Amazonía, naturaleza virgen, flora, fauna y aventura. El Perú debe ser capaz de capitalizar la atención dada a sus ruinas para extender su turismo hacia la Amazonía.

El rol que juega la selva para el desarrollo del Perú es fundamental. La selva constituye el sesenta por ciento de nuestro territorio y tiene gran importancia geopolítica para nuestro país, sus fronteras más largas se encuentran en ella. El Perú, después de Brasil, es el segundo país en poseer territorio Amazónico, en menor proporción lo tienen Bolivia, Colombia y Ecuador. En cuanto a diversidad biológica o biodiversidad, la zona occidental de la Amazonía, la que está unida a la Cordillera de los Andes como es el caso de la selva del Perú, contiene más especies de flora y fauna que cualquier otra selva del planeta. Este aspecto es de interés para el científico y el turis-

ta internacional quien desea conocer un bosque amazónico no destruido y diverso en especies.

Es importante distinguir que no todo turista que llega es ecoturista. En su mayoría, los que vienen a visitar ruinas viajan en tours explicativos. Conocen sobre la historia y ven lo imponente de las construcciones incaicas, para muchos la experiencia se limita únicamente a eso. En el caso del turismo ecológico o también llamado ecoturismo, el interés va más allá. El ecoturismo consiste en visitar lugares naturales, tomar contacto con la naturaleza, estudiarla y generar reflexiones como punto de partida para la toma de conciencia sobre los problemas ambientales. Estudiosos definen el ecoturismo como «la ejecución de un viaje a áreas naturales que están relativamente sin disturbar o contaminar con el objetivo especial de estudiar, admirar y gozar el panorama junto con sus plantas y animales silvestres y así mismo cualquier manifestación cultural (pasada y presente) que se encuentre en estas áreas»(1). «El turismo ecológico, incluye desde un paseo casual por un bosque sin perturbar hasta la exploración y el estudio de singulares aspectos de la naturaleza en áreas remotas»(2).



El turismo ecológico ha cambiado de ser un pasatiempo de algunas pocas personas a una actividad seguida por mucha gente de diverso estrato económico. El ecoturismo es un potencial aún no bien aprovechado en el Perú. Por la tendencia mundial hacia la ecología y la conservación, existe un creciente interés por el ecoturismo hacia la Amazonía.

Un factor fundamental en la definición del ecoturismo es su potencial de sostenibilidad. Para que el ecoturismo sea realmente turismo ecológico es necesario que éste se desarrolle como una actividad que genere los suficientes ingresos para sostenerse así misma, que traiga desarrollo a la zona en la que opera y que brinde beneficios a la población local. Se da la imperiosa necesidad de diseñar estrategias para involucrar a la población rural en la dinámica del manejo de los recursos naturales y el desarrollo. «El futuro de la diversidad biológica está íntimamente ligado con la mejora de la calidad en las condiciones de vida de las poblaciones rurales de manera que no se vean forzados a agotar sus propios recursos para poder sobrevivir. Por lo tanto, la diversidad biológica solamente puede ser reservada si se ofrece a las poblaciones que dependen de estos recursos para su supervivencia; alternativas viables en la utilización de estos recursos en forma sostenible»(3). La participación de la gente local en actividades de ecoturismo es un mecanismo eficiente para lograr sostenibilidad en sus comunidades. El ecoturismo es una alternativa que puede lograr un mejor aprovechamiento de los recursos naturales sin degradarlos.

El ecoturismo o turismo ecológico se contrapone al turismo en masas o turismo masivo, por el cual grandes grupos de personas se encuentran en el mismo lugar al mismo tiempo, poniendo bajo presión el ecosistema natural que visitan y haciendo imposible la experiencia ecológica que buscan. Con el potencial aumento de ecoturistas se va a dar la necesidad de implementar más infraestructuras para evitar las aglomeraciones. Para mantener grupos pequeños de acuerdo a niveles de ecoturismo en selva, se requiere de más albergues para distribuir visitantes diseminando la presión al ecosistema y garantizando una actividad realmente ecoturística. Así mismo, se requerirá más gente para que trabaje en la actividad.

Muchos operadores de turismo piensan que la mejor forma en que el turismo puede ayudar al desarrollo económico de una región es por medio del uso de tantos materiales, productos y gente locales como sea posible. Si bien este concepto es acertado, está aún lejos de ser sostenible. La estrategia para que el ecoturismo sea sostenible es que las comunidades rurales y las propias poblaciones del campo participen directamente en los beneficios, es decir, que sean dueñas de sus albergues y su propia operación turística. De esta manera los turistas dejan los beneficios económicos en las comunidades. Son los mismos comuneros, quienes como guías, trocheros, dando servicios de transporte, de alimentación, atendiendo en su propio albergue y brindando facilidades que el turista paga. Los ingresos, si son retenidos localmente, dan a las comunidades un incentivo para respetar los recursos naturales del área.

Para lograr este grado de desarrollo ecoturístico en nuestra Amazonía es necesario pasar por

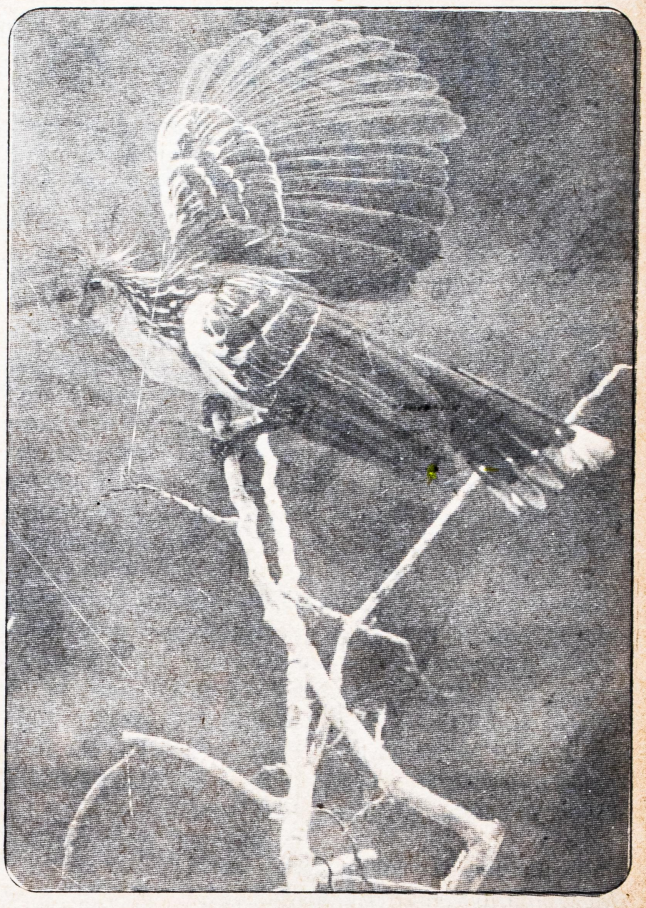


todo un proceso evolutivo, proceso por el cual las comunidades logren niveles de organización que les permitan llevar a cabo actividades de turismo sostenibles. Las comunidades deben entender que una economía de mercado no regala ni brinda asistencialismo, reconociendo la necesidad del esfuerzo propio y el trabajo conjunto. Difícilmente lo lograrán solas, requieren del apoyo de la empresa privada y del Estado, quienes deben jugar un papel importante en la promoción del ecoturismo desde esta perspectiva de desarrollo sostenible, tanto a nivel financiero como legal.

Empresarios particulares pueden apoyar e incluir en sus circuitos turísticos a comunidades locales quienes reciban de su parte asesoramiento y capacitación con miras a una administración autónoma de la operación turística a desarrollar. Una comunidad puede comenzar construyendo una plataforma, un piso de pona con techo de hojas, donde los turistas puedan pasar la noche y entrar en contacto con agencias o albergues de su zona, quienes a su vez les garantizen grupos de turistas como parte de sus tours. Pueden diseñar circuitos interesantes dentro de sus terrenos comunales, sus chacras, ríos o quebradas. Asignar áreas para el uso exclusivo de su actividad turística y protección ecológica. Hacer coordinación interna para comités de trabajo o equipos de atención, coordinar talleres de capacitación, etc. y según se vaya mejorando, pueden constituirse en microempresas ecoturísticas comunales en la región.

De esta forma se garantiza el manejo sostenible de las operaciones y la mejor distribución de beneficios. Al mismo tiempo, empresarios y comunidades locales generan una atmósfera de competencia con repercusiones en el mercado turístico internacional. Se desarrollará la preferencia de los ecoturistas por visitar albergues conducidos por poblaciones locales, siendo esto un factor adicional que atrae flujos turísticos hacia el Perú ante la diversa posibilidad de elección.

El ecoturismo es una actividad que perfectamente puede combinarse con otras actividades extractivas que realiza la población local. Si bien no es aconsejable que las comunidades dependan única y exclusivamente del turismo, ésto debido a la inestabilidad y poca predictibilidad del negocio, sí puede ser un excelente complemento económico para apoyar las necesidades urgentes de las poblaciones. Es necesario reconocer el estado de abandono en que se encuentran la comunidades. Hay muchas que por falta de ingresos monetarios ni siquiera cuentan con un botiquín, no cuentan con los medios para mejorar sus cosechas, ni con los elementos indispensables para llegar a niveles de vida dignos. El ecoturismo puede constituirse como medio de ingreso monetario para satisfacer sus prioridades y como parte de una estrategia de desarrollo sostenido que involucre factores educativos, sanitarios y de producción.



Cabe mencionar como tímidas experiencias que apuntan hacia un manejo del ecoturismo en la Amazonía peruana, las actividades que realiza la empresa Explorama Tours en Loreto. No sólo visita comunidades locales, sino que conjuntamente con fundaciones como el Centro Amazónico para la Investigación y la Educación Ambiental ACEER y CONAPAC, realizan capacitación de profesores y delegados comunales en asuntos de conservación y manejo ambiental. Asimismo apoyan a las escuelas en la implementación de materiales educativos: libros de naturaleza y ecología, láminas, cuadernos y útiles en general. Es importante también resaltar la experiencia de la empresa Rainforest Expeditions en Madre de Dios, la que busca canalizar fondos para promover que las comunidades construyan sus propias plataformas y lleven a cabo operaciones ecoturísticas en sus territorios.

Resulta imperativo integrar la preservación de los recursos naturales con las necesidades de las poblaciones rurales, y una forma es promoviendo la viavilidad económica de la actividad ecoturística. El ecoturismo no destruye los recursos naturales, a diferencia de otras actividades como la ganadería extensiva, la agricultura migratoria y la extracción descontrolada de madera, que son de hecho más destructivas con el recurso forestal, el suelo y la biodiversidad, al mismo tiempo que no reponen el recurso utilizado, no dejan opción a otras alternativas extractivas.

Es necesario aprovechar el inmenso potencial ecoturístico que tenemos en el Perú, de modo que se logren beneficios económicos para la población local y un mejor nivel de vida a través del desarrollo sostenido. Para esto, es de fundamental importancia comenzar a crear las condiciones que permitan y aseguren un efectivo y permanente trabajo de desarrollo sostenido en el sector.

Referencias

(1) Ceballos-Lascuarain, Héctor. 1987 «Estudio de prefactibilidad socioeconómica del turismo ecológico en Sian Kaan, Quintana Roo», estudio hecho para SEDUE, México.

(2) Boo, Elizabeth. 1990. «ECOTURISMO: Potenciales y Escollos». Fondo Mundial para la Naturaleza y la Fundación de Conservación.

(3) Ibid.

HACIA UN PROYECTO ECOTURISTICO

*por Alfredo E. Ferreyros**

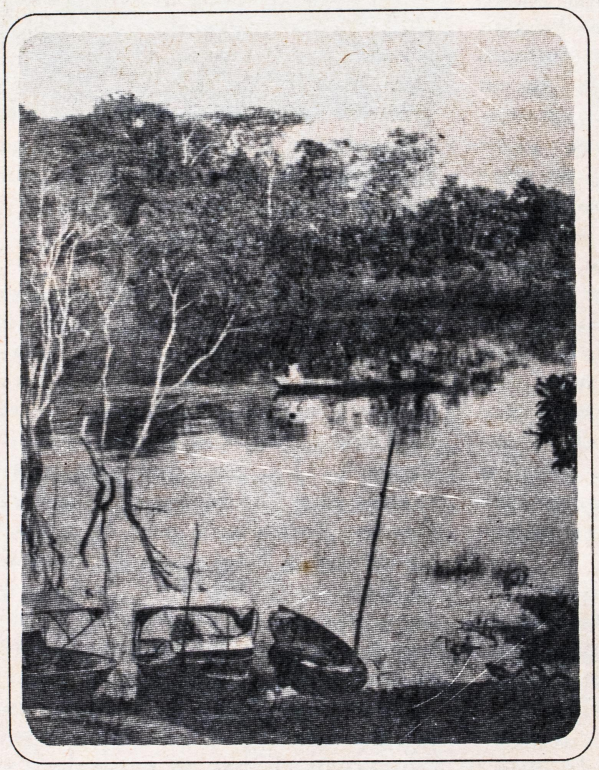
Desde la década de los sesenta donde se inicia la modalidad de turismo en selva, poco antes sólo se exploraba y se abría frontera tratando de colonizarla, la presencia de servicios y proyectos de ecoturismo en el bosque lluvioso se multiplica.

Existe un gran interés para conocer esta zona de vida del planeta ya que ostenta una megadiversidad impresionante pero a su vez es totalmente frágil y fácilmente devastada. Es así cómo en las últimas dos décadas ha crecido la oferta de servicios turísticos en esta área pero, ¿es realmente ecoturismo lo que se ofrece?

En la medida que los misterios de la Amazonía fueron difundidos por diferentes medios no sólo preocupados por su conservación se han ido acrecentando las ofertas de programas de turismo que visitarían un sitio con atractivo especial o simplemente una experiencia en selva.

Pero el ecoturismo no es sólo el hecho de estar recibiendo un servicio en un entorno natural. Implica que el visitante, el prestador del servicio y la población local si lo hubiese se integren en la experiencia con el mundo natural que los rodea sin afectar el ecosistema o los ciclos de vida de las especies animales o vegetales que allí habitan. Otro concepto en la definición de ecoturismo es que el beneficio del turismo en gran parte debe ser reinvertido en el habitat o entorno natural visitado y contribuir a brindar un beneficio a las comunidades circundantes al recibir ellos un incentivo para brindar un mejor servicio. Entonces podemos concluir que la mayoría de los servicios que se prestan en la selva no son ecoturísticos pues no se ajustan a este manejo.

La historia de un ciclo de proyecto tradicional en selva es denunciar, adquirir, alquilar o concesionar un territorio importante, normalmente a orillas de un río que brindaría acceso fluvial fácil, lejos o cerca de un centro poblado con aeropuerto. Se procede a adquirir madera talada o talarla allí mismo, abrir grandes espacios como si uno fuera a hacer una chacra destruyendo parte del dosel del bosque y se procede a construir cuantos bungalows o camas se puedan llenar de acuerdo al diseño de algún arquitecto o a la capacidad de inversión del empresario. Estos proyectos son todo menos ecoturísticos, al contrario tienen un impacto similar a los de una chacra de un colono en el entorno. Hay impactos en el habitat con pérdida de diversidad o impactos en los cursos de agua y suelos por un manejo tradicional en la construcción y una vez que opera en el manejo de efluentes sólidos líquidos. Hay excepciones pero así ha funcionado. Ahora hay barcos que hacen ecoturismo y transportistas con sus canoas que prestan servicios de apoyo más allá del simple transporte.



Entonces ¿cómo podemos hacer un proyecto realmenteecoturístico en la Amazonía? Hay pasos muy claros si uno quiere hacer un proyecto puro de ecoturismo, la palabra hoy ha perdido su sentido original.

Primero: Identificar un territorio con mínimo impacto anterior, adquirirlo bajo cualquier modalidad permitida por ley y proseguir a hacer un perfil ambiental para conseguir una información de base sobre las características de los recursos existentes.

Segundo: Identificar los servicios que se podrían instalar sin afectar el ecosistema esto arrogaría si las estructuras van a ser temporales o permanentes, volúmenes de las mismas, pesos y materiales a usarse y proximidad de facilidades para tratar efluentes, sean estos líquidos o sólidos pues toda presencia humana agrupada produce deshechos.

Una vez definido se establece un estudio de impacto ambiental donde se va a determinar la capacidad de carga del ecosistema sin desequilibrarlo y se elabora un plan de manejo ambiental. Esto va a permitir establecer las características del transporte a utilizarse así como la capacidad de carga en los paseos o caminatas a realizarse (frecuencia, hora del día, comportamiento de pasajeros, seguridad y riesgo de salud del recorrido, etc.).

Con esto se consigue bosquejar y planificar la ejecución del proyecto que debe contemplar la participación de mano de obra local en la etapa de ejecución tomando en cuenta los impactos ambos mencionados materiales, insumos, acabados y residuos tóxicos generados por lo anterior.

Posteriormente establecer un programa para incorporar la población local si existe en todas las etapas del proyecto. Esto va a significar invertir en capacitación de los recursos humanos sean locales o alternativamente conseguirlos fuera del ámbito del proyecto. Si este último fuera el caso y se consigue mano de obra calificada igual hay que capacitarlos y establecer normas estrictas de conducta para no producir impactos en el entorno.

Durante la operación del proyecto la administración tiene que supervisar el plan de manejo ambiental con programas de monitoreo donde se han identificado posibles impactos de los recursos para poder alertar a los propietarios de una amenaza al entorno.

Si se cumplieran todos estos pasos en los servicios existentes y los proyectos futuros que se implementarán en nuestros bosques lluviosos podemos decir que estamos haciendo ecoturismo. ¿Será verdad tanta belleza? Todo depende de nuestro compromiso y nuestra conciencia así como de la sociedad civil para garantizar que así a través de los mecanismos que permite la ley.

* *APTAE*

ECOTURISMO Y AREAS PROTEGIDAS



*por Gustavo Suarez de Freitas**

El turismo a la naturaleza es el segmento de más rápido crecimiento de esta dinámica industria sin chimeneas. Algunos lo llaman ecoturismo y lo presentan como la panacea para solucionar los problemas de la conservación y del desarrollo económico de lugares tropicales y «exóticos» como la Amazonía.

Otros se preguntan qué quiere decir el «eco»-turismo ¿tendrá un significado real o sólo es una nueva marca o etiqueta exclusiva de venta de producto por el cual se paga más con el «eco» que sin el «eco»? Y ocurre también que la mayor parte del «ecoturismo» se dirige a las áreas naturales protegidas, como genéricamente se denomina a los parques y reservas nacionales y otras categorías similares orientadas al mantenimiento de la diversidad biológica y de procesos ecológicos esenciales para la vida, además de cumplir con otros objetivos científicos, educativos, recreacionales y, sin duda alguna, de desarrollo. Lo curioso es que, a pesar del «eco», poco o nada cambia con el turismo en esas áreas protegidas. Por el contrario algunos problemas crecen: a partir de cierto nivel de uso, tenemos que a mayor número de visitantes, sobre todo con ausencia de buenos planes de manejo, la satisfacción del visitante disminuye y, más importante, se comienza a notar el impacto de la utilización excesiva sobre el ambiente en general, pero también sobre la fauna y la flora y, con frecuencia, sobre las poblaciones rurales cercanas.



Por todo ello, teniendo claro que el «ecoturismo» puede y debe ser una positiva herramienta de conservación, se ha buscado definir las características deseables y que contribuyen al bienestar humano y a la conservación. Varias instituciones y especialistas han desarrollado conceptos válidos al respecto. Recientemente en octubre último en su I Congreso Mundial de la Conservación, la UICN aprobó una resolución al respecto, presentada por TNC y Pro Naturaleza. De todo ello y de la propia experiencia institucional, podemos decir que el ecoturismo puede ser bueno o malo para la conservación de las áreas protegidas y para las poblaciones locales, dependiendo de cómo se maneje. Para que sea positivo debe cumplir, mínimamente, con lo siguiente:

a) Realizarse a tales niveles y modos que no cause impactos negativos irreversibles en el ambiente en el cual se realiza, incluyendo especies de flora y fauna; es decir mantenerse dentro de niveles de impacto aceptable definidos previamente para cada caso y apropiadamente monitoreados en base a nuevas metodologías en creciente desarrollo.

b) Generar recursos que puedan utilizarse directamente para la conservación de las áreas naturales protegidas; es decir, que contribuya a pagar por la conservación.

c) Posibilitar beneficios de diversa índole, entre ellos aquellos es-

pecificamente económicos, a las poblaciones locales; aquí se enfatiza mecanismos participativos de consulta y de conducción de iniciativas ecoturísticas de manera asociada con las comunidades locales; se debe buscar que la población local participe plenamente de las empresas y actividades conexas, no únicamente como mano de obra local no calificada y por tanto barata.

d) Constituir un vehículo de afirmación cultural y no deaculturamiento y pérdida de valores de las poblaciones locales.

e) Proveer los medios y oportunidades para que los ecoturistas salgan de la experiencia enriquecidos no sólo en conocimientos ecológicos y culturales, sino en su propia calidad de persona humana.

El reto, sin duda, no es fácil, pero



debemos decidir entre un ecoturismo serio, positivo y enriquecedor en diversos aspectos, y un ecoturismo tipo producto «light», etiqueta de «marketing» con mucho producto vendido y poco aporte al desarrollo sostenible y a la conservación.

* *Director Ejecutivo PRO NATURALEZA*

EJEMPLOS DE IMPACTOS NEGATIVOS DEL "ECOTURISMO" SOBRE LA VIDA SILVESTRE: LOS LOBOS DE RIO EN LA ZONA RESERVADA DEL MANU

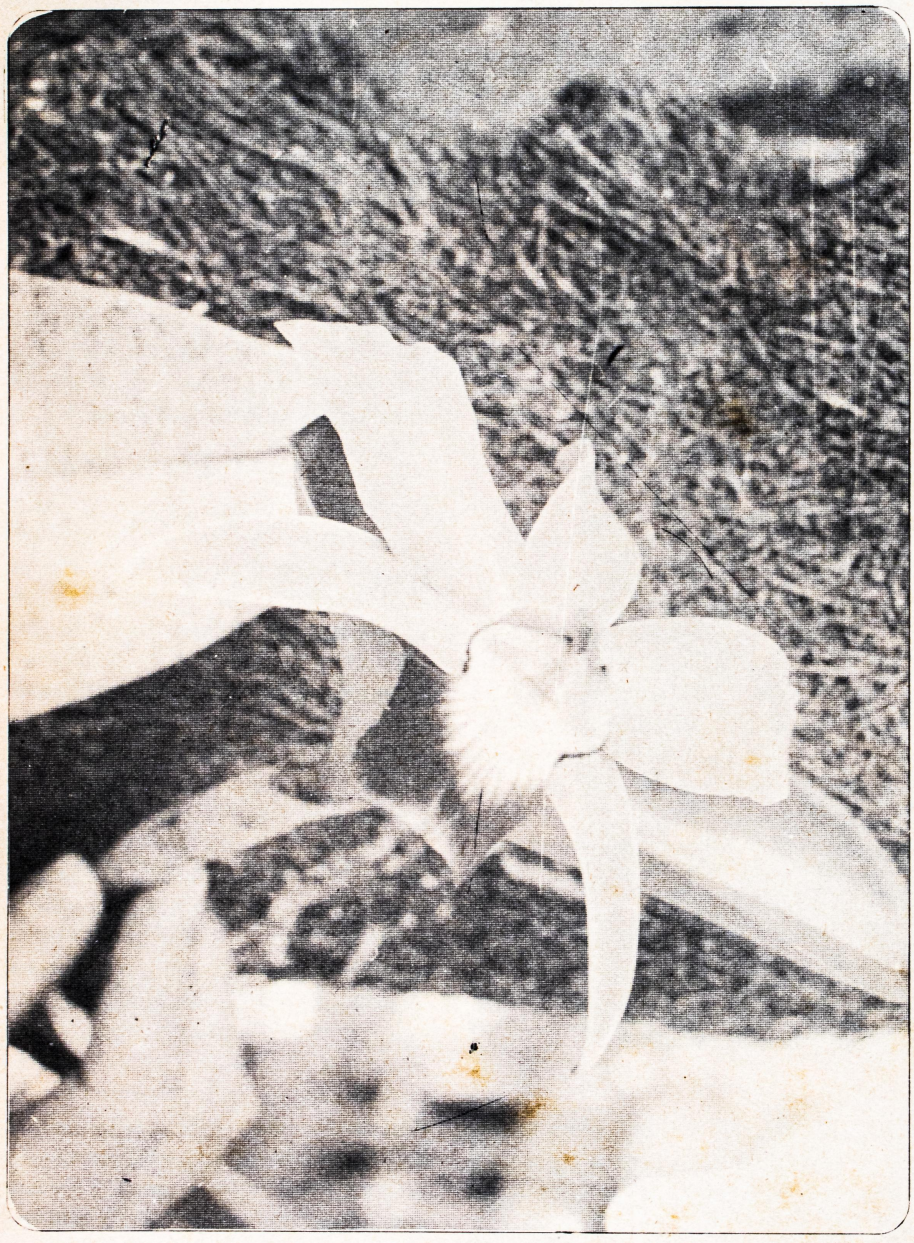
Los lobos de río (o lobo grande de río, Pteronura brasiliensis), los más grandes parientes de las nutrias, son unos hermosos animales que por su condición de predatores ocurren de manera natural en pequeños grupos familiares en cuerpos de agua de la Amazonía. Constituyen tanto por su atractivo para cualquier visitante, por lo que su valor económico a través del turismo es muy alto. También lo es su valor ecológico, pero lamentablemente la cacería, por su piel, lo ha llevado al borde de la extinción. Hoy vive, con poblaciones en condiciones saludables, en pocos lugares de toda la Amazonía. El Manu es uno de ellos, específicamente la Zona Reservada del Manu.

Así, el lobo de río constituye uno de los grandes atractivos turísticos del Manu, por lo que sería lógico pensar que autoridades y empresas turísticas ponen un gran y especial cuidado en el bienestar de la familia de lobos de río que habitan el Manu. Pues, lamentablemente e increíblemente, no es así. Veamos: Los lobos de río pueden ser observados desde puestos fijos, tanto fuera (usando torres) como dentro de las cochas (plataformas en la orilla) sin que ello afecte su comportamiento. No huyen ni dejan de pescar y juguetear aún cuando los humanos los están mirando, siempre y cuando no se ingrese al agua y no se les persiga. Y en Manu eso es lo que ocurre; los turistas ingresan en balsas y canoas a buscar y seguir los lobos por toda la cocha. Eso genera un gran estrés, que se aprecia claramente por sus esfuerzos de expulsar al invasor con gritos y actitudes amenazadoras.

Cuando sabemos que a esta persecución acuática se suma el recorrido terrestre de todo el perímetro de la cocha en busca de las madrigueras no puede sorprender a nadie que los lobos abandonen la cocha huyendo de la gente. Esto, más allá de una molestia temporal a algunos lobos, se ha convertido en una amenaza a la supervivencia de ese grupo de lobos -hasta antes del turismo una de las mejor protegidas y más sanas poblaciones en toda la Amazonía. Y es que el estrés y las huidas, que implican mover crías o disturbar su crianza ha afectado el éxito reproductivo de esta familia. Según investigaciones realizadas en el Manu el riesgo de perder la especie allí es grande. ¡Y sería tan simple seguir unas pocas reglas para asegurar un sano disfrute de los lobos sin condenarlos a la extinción! Pero no se hace. ¿Puede llamarse, entonces, ecoturismo? Pensémoslo. **G.S.**

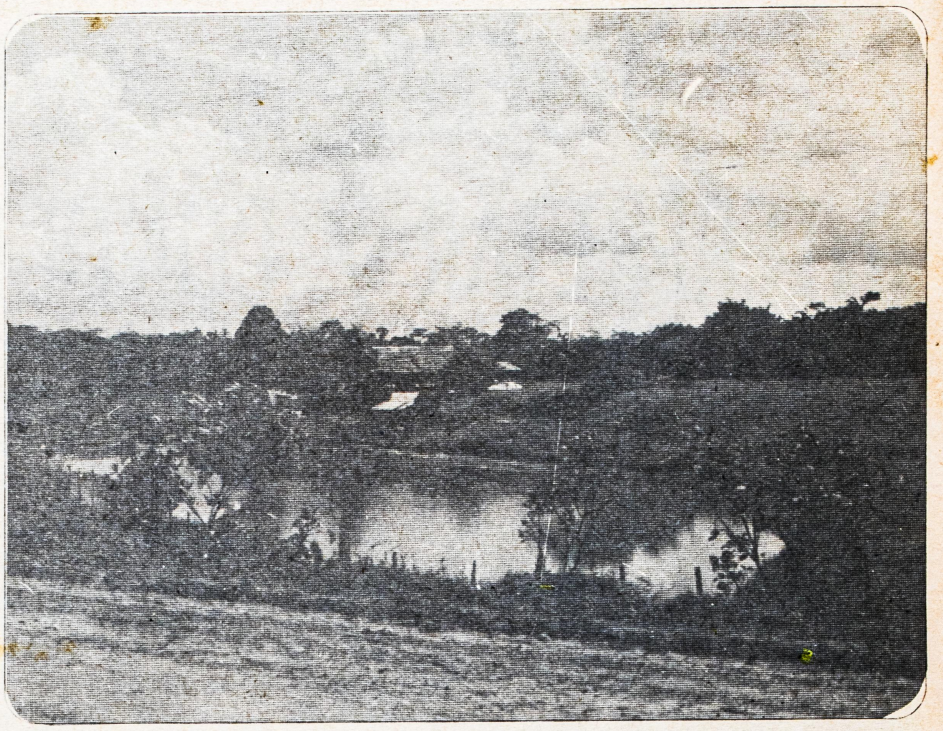
DESCUBRIR, MANEJAR, INTERPRETAR Y CONOCER LA SELVA

por Aurelio Tang



Creo que es necesario, acudir a ese excelente y fiel amigo llamado Diccionario y el nos dirá que Descubrir es hallar lo que está ignorado; Manejar es traer entre las manos una cosa u objeto, Interpretar es explicar el sentido de una cosa y Conocer es averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas. El tener claro estos cuatro conceptos sobre nuestra Selva, nos demostrará que los recursos biológicos de la Amazonía son los más ricos en el Mundo y que la región amazónica en términos económicos no significa sólo lo que se ve. Su potencial es mucho más amplio y profundo. Es una región de muchos recursos apreciados. La población en general - incluido los profesionales- nativos y campesinos sólo ven los árboles que cortarán, y con ello se están perdiendo valiosas especies de vida y no nos damos cuenta que nuestros recursos biológicos manejados en forma sostenible, esto es "el aprovechamiento actual de los recursos naturales sin perjuicio para las generaciones futuras", producirán más ingresos y trabajos de alta calidad a largo plazo, para ello se necesita, lo que da título a esta nota: DESCUBRIR, MANEJAR, INTERPRETAR Y CONOCER NUESTRA SELVA.

Una preocupante realidad en nuestra región y posiblemente en el Perú entero; el niño, los estudiantes de todas las edades y niveles, en especial nacidos en las ciudades saben muy poco o nada sobre los elementos vivos de nuestro ambiente formado por plantas, animales y hombres, y resulta que en ese medio nacemos, crecemos, vivimos y morimos. Pero los peruanos de hoy -y no los de la época precolombina que estaban tan vinculados a su propio ambiente- ignoramos casi todo lo relacionado con la Naturaleza. La escuela formal e informal en todos los niveles y modalidades piensa en español y no en peruano. En otras palabras: sólo cuando los 24 millones de peruanos entendamos la importancia de la conservación del medio ambiente, recién estaremos al borde del verdadero camino del desarrollo, la solución pasa necesariamente por la Educación, en manos de la Educación está, pues, el desarrollo agropecuario, forestal y ecológico de la Región y del País. Es decir, el desarrollo peruano, a secas.



El número 650 de Kanatari (amanecer en lengua nativa) nos convoca a escribir sobre ecoturismo vinculado con la Naturaleza y aquí tenemos algunos datos que pueden ser de interés para todos nosotros: según un informe elaborado por la Organización Mundial de Turismo en 1994, se déstaca lo siguiente: a) el turismo de mayor crecimiento es el orientado a la naturaleza; b) a pesar de las limitaciones de las estadísticas se podría afirmar que el turismo amazónico podría crecer a un ritmo de entre 12 y 20 por ciento al año en un primer período para luego estabilizarse entre 9 y 15%; c) el perfil del turista expresa que prefiere paquetes que combinan dos países, d)las principales variables que limitan el crecimiento del producto amazónico son las deficientes facilidades de acceso (58%), imagen negativa del país o de los países limítrofes (42%), falta de marketing y promoción (40%), entre otros. El estudio de la OEA concluye que debe aprovecharse la existencia de variedad de ofertas de corta duración a nivel delos mercados emisores. Recomienda implementar circuitos plurinacionales así como el Posicionamiento de la Amazonía en el mercado como un producto único y especial.

En la gran casa, ¿qué tenemos? Lo que tenemos cerca de Iquitos y que falta Descubrir, Manejar, Interpretar y Conocer:

LAGOS de gran belleza para la pesca deportiva en época de verano: Vieja Cocha, Rumo Cocha, Arambaza Cocha, San Pedro Cocha, Suni Cocha, Supay Cocha, Tarapoto Cocha, Llanchama Cocha, todos ellos bien manejados pueden ser un potencial turístico y como decimos aquí: aquicito nomás quedan.

FLORA, de la más variada y abundante 7,372 especies, podemos hacer viveros de frutas nativas de la Amazonía, de helechos que tenemos en variedad y cantidad aún no clasificadas. Tenemos cerca de Iquitos una gran variedad de orquídeas grandes y pequeñísimas que están esperando que lo manejemos de forma adecuada.



FAUNA silvestre, es posible hacer zoocriaderos de casi toda la variedad de fauna silvestre de nuestra Selva, sólo se necesita, conversar con los nativos para que nos enseñen su manejo.

PECES, la piscicultura está esperando el aprovechamiento de las 697 especies, puede ser una de las actividades de mayor futuro económico si empezamos hoy su manejo y reproducción en gran escala, ya que los peces amazónicos tienen mucho aprecio en el paladar de los gringos.

Como dijo alguien, hay mucho que HACER, tenemos que reflexionar seriamente, si no lo hacemos nosotros, ¿quién? si no lo hacemos ahora, ¿cuándo?. Pero tenemos que tener presente que el Medio Ambiente engloba las formas de comportamiento específicamente humanos: la cultura, la ciencia y la técnica, las costumbres, los valores, los mitos y creencias, las expresiones artísticas, la educación, la salud, las jerarquías axiológicas, las relaciones sociales, las formas de comprensión del espacio y el tiempo, el sistema económico, la política y las leyes.

Aquí está el gran reto en nuestra Selva, solamente Descubriendo, Manejando, Interpretando y Conociéndola, amaremos este PARAISO ECOLOGICO, que esta cerca y en NOSOTROS. (A.T.)

LORETO: PARAISO DE LA BIODIVERSIDAD Y DEL TURISMO

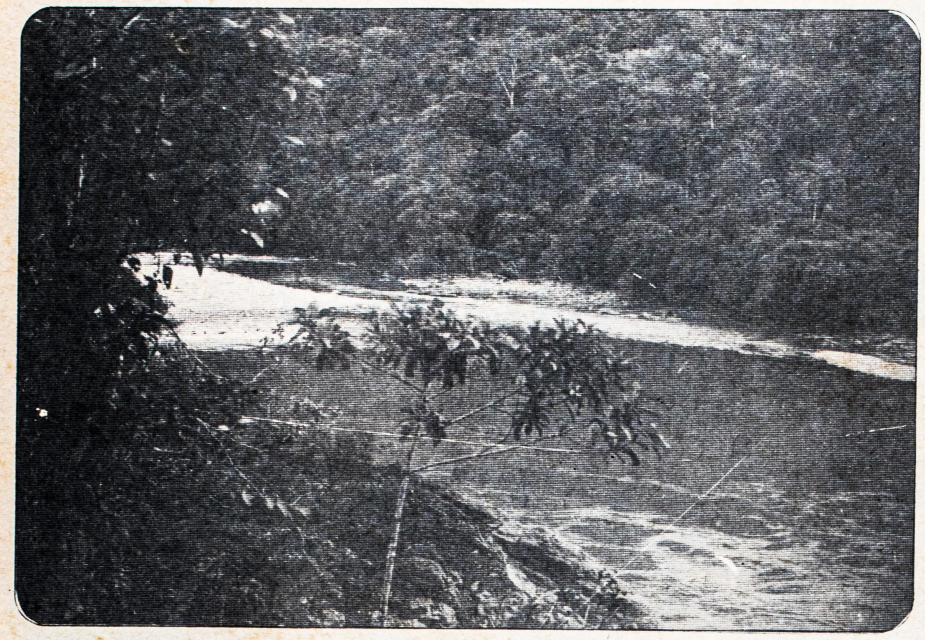
*por José Alvarez**

Si el Perú es uno de los 10 países «megadiversos» del planeta, Loreto alberga los mayores índices de biodiversidad por área, por lo que su potencial para captar un flujo turístico orientado a la naturaleza es inmejorable.



Vienen en pequeños y poco llamativos grupos, con sus binoculares al cuello, su atuendo de campaña, y su cámara fotográfica al costado. En las noches revisan afanosos sus libros de fauna o flora tropical, y comentan y marcan en sus listas los hallazgos del día. Son las avanzadas de un ejército de decenas de millones que esperan en el mundo, no para venir a saquear nuestras riquezas naturales o a traficar con nuestros recursos como los viajeros de antaño, sino para crear puestos de trabajo y a dejarnos ingentes cantidades de divisas solamente por el privilegio de observar nuestras plantas y animales, nuestras cochas, ríos y bosques. ¿Será posible tamaño altruismo? ¿Quiénes son estos locos? Son los ecoturistas, ese grupo de hombres y mujeres, cada vez numeroso en el mundo, que disfruta y paga por ver la naturaleza inalterada, y contribuye con su esfuerzo y dinero a conservarla así para las futuras generaciones.

Pero, ¿qué es exactamente el **ecoturismo?.** Hoy se ha puesto de moda, y hasta los políticos más liberales y «extractivistas» hablan de él, por los miles de millones de dólares que mueve a nivel mundial. Sin embargo, no todo el turismo orientado a la naturaleza es ecoturismo: la Sociedad Mundial de Ecoturismo considera como tal al turismo **responsable** que tiene lugar en áreas naturales protegidas, que permite la conservación del medio ambiente y que mejora las condiciones de vida de las poblaciones locales. Otros lo definen como aquél que combina el placer de descubrir y comprender la flora y la fauna contribuyendo, al mismo tiempo, a su



protección. Ésta es la clase de turismo que se debe promocionar en nuestra región, no sólo porque paga mejores precios y crece más proporcionalmente, sino porque es un turismo que puede compaginarse perfectamente con el desarrollo sostenible al que aspiramos.

Loreto, paraíso del ecoturismo

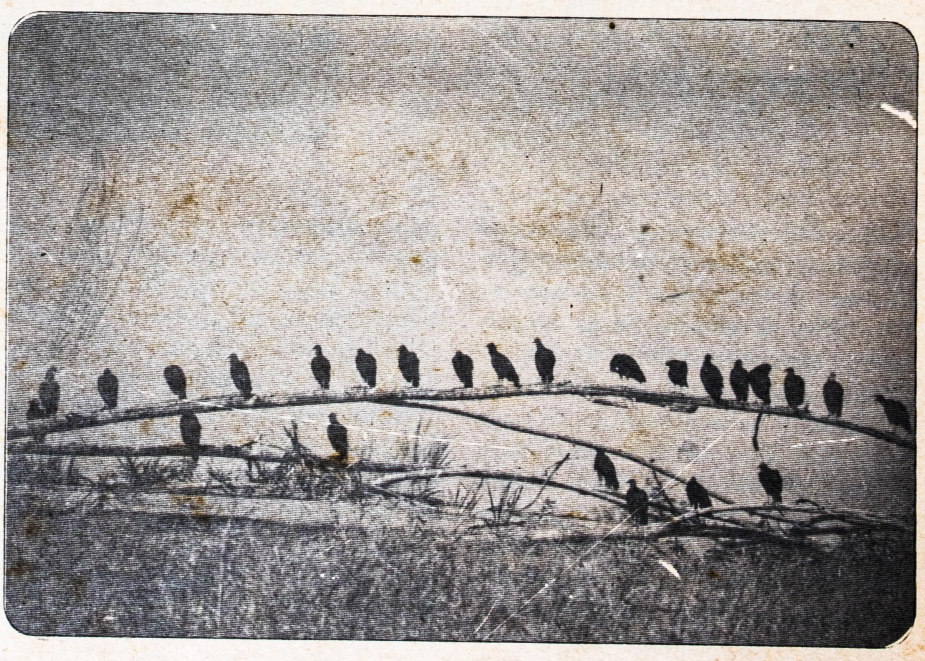
La Amazonía peruana, pero muy en particular Loreto, está en una situación inmejorable respecto al crecimiento turístico, si se sabe bien promocionar y vender el producto. Hay en Iquitos todavía quienes piensan que incentivar el turismo es sembrar flores en jardines u organizar eventos de dudoso tinte floklórico. Es claro que el turista extranjero no viene a Iquitos a ver la plaza de armas o la avenida Quiñones; lo que vienen a buscar aquí es la selva, y de eso sí tenemos un rato. Vienen a ver el Amazonas y la selva amazónica, la «última frontera» de la humanidad, un atractivo de embrujo yensueño que fascina a millones en la «selva de cemento» de los países industrializados. No podremos competir con los 160 países que ofertan en el mundo turismo tradicional en condiciones mucho más ventajosas que el nuestro, pero sí podemos competir con gran ventaja en el mercado ecoturístico, para el cual estamos mejor equipados que nadie: no sólo por la accesibilidad sin escalas desde Miami, puerta de salida del enorme mercado turístico norteamericano (el 90% de los turistas que vienen al Perú son norteamericanos), o por el espectáculo del río Amazonas, sino por la oferta de una selva sin parangón, tanto a nivel mundial como de la Amazonía misma. ¿La razón? Nuestra increíble, ignorada y promisoria biodiversidad.

Es sabido que los ecoturistas buscan ver naturaleza virgen, animales y plantas en su medio natural, cuantos más mejor, y compartir experiencias con gentes que conservan sus costumbres ancestrales y viven en armonía con el bosque. Y en eso, quizás sólo en eso, Loreto sí puede competir con ventaja a nivel mundial: no hay otro lugar en el mundo donde se puedan observar más especies de plantas, aves, reptiles, anfibios, monos y mamíferos en general que en esta nuestra fracción de selva. Aquí en el Nanay (Mishana) y Yanamono (Amazonas) se encuentran algunos de los famosos récords mundiales de árboles por ha., con cerca de 300 especies; en el bajo Napo ha sido hallada la mayor diversidad de anfibios (ranas), con 122 especies; ya hace años que fue publicada la mayor lista de reptiles del mundo para una localidad, con 143 especies, en los bosques todavía intactos de los alrededores de Iquitos; entre el Tigre y el Napo se puede observar el mayor número de especies de primates, unas 19 especies, varias de ellas endémicas (sólo se pueden observar en esta región); y en un área de unos 50 o 100 km alrededor de Iquitos se pueden registrar cerca de 700 especies de aves, también muchas de ellas endémicas.

A pesar de ser selva baja aparentemente uniforme, la diversidad de paisajes y ecosistemas en Loreto también es grande: desde ríos y cochas de varios tipos (aguas blancas, negras, o claras), hasta distintas clases de bosques y formaciones vegetales, cada uno con su población característica de plantas y animales: más de cien tipos distintos de biotopos han sido identificados en la selva norte peruana, y ésta es sin dudá una de las razones de su increíble biodiversidad.

Ecoturismo: alternativa de desarrollo para la selva

Es claro que una adecuada promoción de estos incomparables atractivos puede atraer a Loreto un flujo turístico sin precedentes. El potencial del mercado ecoturístico a nivel mundial es enorme: Según las estadísticas de la Organización Mundial de Turismo (OMT), el 10% de los turistas son ecoturistas, lo que significa que el año 2,000 tendremos 60 millones de ecoturistas en el mundo. Actualmente los países amazónicos en su conjunto apenas captan el 1% deesa cantidad. El gasto turístico en 1990, según la OMT, fue de 230 mil millones de dólares, y el año 2,000 se prevé que sea de 325 mil millones. De éstos, más de 12,000 millones son generados por el ecoturismo. Se calcula que el crecimiento anual de este mercado ecoturístico es de entre el 15 y el 20 %.





Sólo en Estados Unidos hay más de 50 millones de turistas aficionados a las aves -»birdwachers»-, que gastaron en 1994 más de 2,000 millones de dólares en actividades relacionadas con las aves, incluidos viajes. En Inglaterra hay más de 10 millones, y cantidades similares en otros países europeos.

Ahora bien, si a estos turistas les ofrecemos un destino accesible a menos de tres horas de Miami, donde puede observar en una semana 100 ó 200 especies más de aves que en cualquier otro destino en Sudamérica, amén de otros atractivos como el incomparable y atractivo espectáculo del Amazonas, es claro por cual se decidirá.

La ventaja del ecoturismo no sólo reside en que es, por su misma concepción, el que menor impacto ambiental produce en el país destinatario, sino el que menor inversión en infraestructura requiere y más beneficios locales reporta: el ecoturista típico se conforma, por un lado, con un buen albergue campestre adecuado al medio, con las comodidades básicas, y por otro está dispuesto a pagar muy bien por visitar y observar aquello que la naturaleza nos dio y en lo que no hemos gastado ni un dólar: nuestros bosques y ríos, nuestros animales y plantas, y nuestra gente. En eso sí es sumamente exigente, y por ello debemos ser muy, pero que muy cuidadosos, en el cuidado de los recursos naturales si queremos explotar a fondo la «industria sin chimeneas».

Una pequeña empresa ecoturística, la típica en los países avanzados en este campo como Costa Rica, requiere de una inversión promedio de unos 100,000 dólares para iniciar su negocio, en torno a un pequeño albergue selvático.

Guacamayos: un dólar vs. 1,500 por año

Los beneficios del ecoturismo, sin embargo, sobrepasan largamente los económicos:

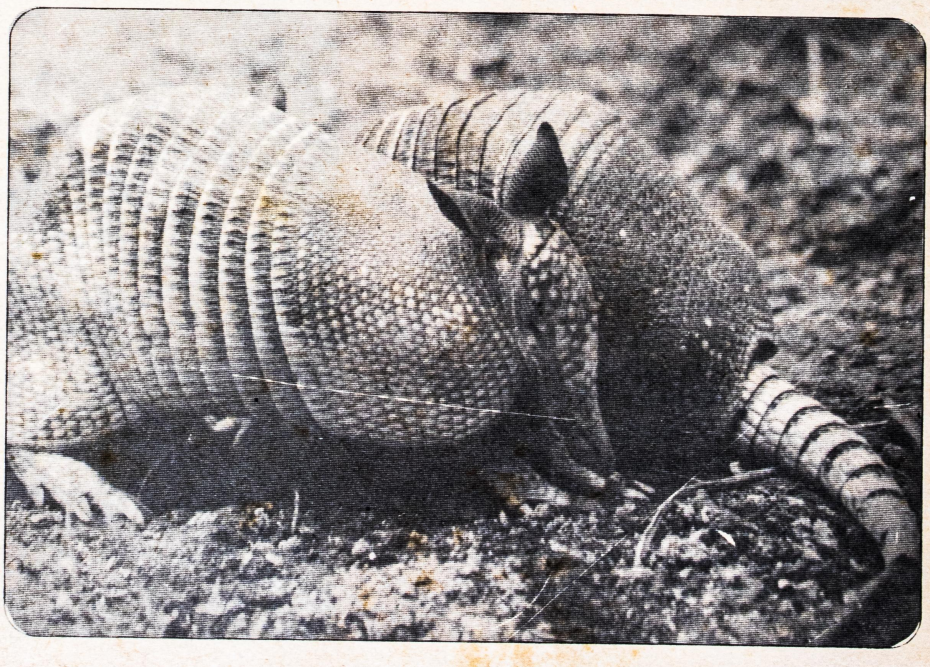
* Por cada cama de turista en un albergue típico se crean en promedio 3 puestos de trabajo directos, y varios más indirectos, vinculados a los servicios.

* El ecoturismo dirige su actividad económica hacia comunidades lejanas, tradicionalmente marginadas, no concentrándose todos los gastos en las grandes ciudades.

* El ecoturismo bien orientado y planificado, por definición, busca el desarrollo y el entendimiento con las poblaciones locales, especialmente las indígenas.

* Cada ecoturista gasta en promedio entre 500 y 1,000 dólares por semana de estadía en un albergue selvático, y suimpacto en medio ambiente es insignificante.

* Su presencia, y el uso sostenible que hacen los turistas de los recursos del bosque, son el mejor aliciente para la conservación de la naturaleza en los países en desarrollo como el nuestro, donde la población empobrecida depreda frecuentemente los recursos naturales para poder sobrevivir, agudizando a la larga la espiral de la pobreza. Cuando hay turistas que pagan por ver animales, la población se convence de que **vale más un mono vivo que muerto**, y son los mayores defensores de la naturaleza, porque es la que les proporciona una fuente de trabajo bien remunerada y





estable. Se calcula que un guacamayo puede reportar al año más de 1,500 dólares, por enseñárselo a los turistas en su medio natural: muerto -apenas un kilo de carne de mediocre calidad- no vale ni un dólar. Un solo albergue turístico en Tambopata, para enseñar una colpa de guacamayos, produce anualmente más de 250,000 dólares.

¿Qué hacer para incrementar el turismo receptivo?

Sin embargo, para que el ecoturismo crezca, se deben dar una serie de condiciones:

* Deben crearse más áreas protegidas. El inversionista no va a invertir si es que no le garantizan que el bosque va a ser conservado a largo plazo. Y el turista no va a venir si no hay animales y plantas espectaculares que ver. Loreto sólo tiene actualmente dos áreas protegidas al sur del Amazonas, y ninguna al norte. Es urgente crear una red de áreas protegidas de distinta categoría y nivel, (nacionales, regionales, municipales, privadas) si queremos promocionar el turismo orientado a la naturaleza.

* Debe incrementarse la investigación de los recursos naturales, y las publicaciones, científicas y de divulgación: si no sabemos lo que tenemos, difícilmente vamos a poder promocionarlo y enseñarlo a los visitantes. Lo que le ha dado notoriedad (y flujo turístico) a Manu y Tambopata han sido los estudios pioneros de decenas de científicos, que fueron los primeros promotores de las riquezas naturales de la región.

* Las campañas promocionales y de marketing de nuestras riquezas naturales, a través de folletos, guías de naturaleza, spots publicitarios y otros recursos, son fundamentales para incrementar el flujo turístico.

* Debe mejorar la calidad de los servicios turísticos locales, tanto en logística e infraestructura, como en preparación de los guías, que deben ser muy especializados para satisfacer los requerimientos de un turismo exigente.

* Debe buscarse la participación de las comunidades locales, sin cuyo apoyo ningún sistema turístico puede funcionar. En Ecuador hay una experiencia en la que 10comunidades nativas del río Napo han construido sus propios albergues y se han convertido en empresarios turísticos, con excelentes resultados.

* Se debe diversificar los destinos turísticos: el típico y repetido tour iquiteño de «tres días dos noches», para ver un bosque depredado cercano a la ciudad y unos pseudo-nativos disfrazados está desfasado. Hay que ofrecer a los turistas destinos donde puedan ver realmente animales grandes -monos, guacamayos, tapires, caimanes-, porque eso es lo que buscan en la selva la mayoría de los turistas. Ninguna empresa turística en Iquitos ofrece hoy día eso. Hay que ofrecer destinos especializados a turistas especializados: estudiantes, jubilados, aficionados a las aves, a los monos, a los delfines, etc.

* IIAP



iiap

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA

Hace quince años que comenzamos a transitar por las entrañas del fascinante universo de la Selma Amazónica, y hemos ido descubriendo palmo y palmo la potencialidad de sus recursos, la maravilla infinita de su diversidad biológica, y, sobre todo, aquello que constituye el fundamento y esencia de nuestra tarea científica y tecnológica: el hombre amazónico, que a lo largo de milenios ha sido capaz de hacer uso razonable de la naturaleza.

En nuestra madurez institucional estamos en condiciones de ampliar nuestra visión y adelantar nuevos retos para el desarrollo. Uno de ellos es investigar las potencialidades de un ecoturismo responsable en los espacios vivientes donde el hombre amazónico ha sabido adaptarse y elaborar una cultura en armonía con los recursos naturales. Creemos así contribuir al fortalecimiento de nuestra economía y a generar nuevas formas de intercomunicación cultural que hagan posible un desarrollo integral de nuestras sociedades y ecosistemas.

POR UN ECOTURISMO ETICAMENTE RESPONSABLE Y GENERADOR DE RIQUEZA.

Ing. Msc. Yolanda Guzmán
Presidenta del IIAP

PAUTAS PARA EL MANEJO DEL ECOTURISMO EN LA AMAZONIA PERUANA: LA EXPERIENCIA DE RAINFOREST EXPEDITIONS EN TAMBOPATA

*por Kurt Holle y Eduardo Nycander**

Para establecer algunos parámetros para el manejo del ecoturismo en la Amazonía Peruana utilizaremos el ejemplo de Rainforest Expeditions y su albergue, el Centro de Investigaciones Tambopata. En base a un análisis de sus actividades en la Zona Reservada Tambopata Candamo en Madre de Dios intentaremos elucidar los impactos positivos y que pueden ser generados por los aciertos y errores de la actividad turística privada.

ANTECEDENTES

Rainforest Expeditions es una compañía privada de ecoturismo fundada en 1992 por conservacionistas peruanos. Su objetivo es promover la conservación de los destinos naturales en los que opera. Los medios usados para alcanzar sus metas son una combinación del turismo, investigación y educación.



Aunque Rainforest Expeditions opera en dos destinos en Perú y Bolivia, y empezará a promover otros dentro del próximo año, ha concentrado sus esfuerzos en el Centro de Investigaciones Tambopata en el sureste del Perú. El Centro de Investigaciones Tambopata, está localizado dentro de los 1.5 millones de hectáreas de la Zona Reservada Tambopata-Candamo en la Amazonía sureste peruana. Esta reserva protege zonas prístinas del ecosistema más biodiverso de la tierra el extremo Amazónico occidental. El Centro de Investigaciones Tambopata, fue construido en 1989 por los dueños de Rainforest Expeditions, con el doble propósito de proteger la collpa de guacamayos adyacente (donde 15 especies de Psitácidos desciende regularmente a comer arcilla), y de alojar turistas naturalistas e investigadores. Desde entonces, el Centro de Investigaciones Tambopata ha sobrevivido y crecido como un destino turístico natural de máxima calidad, ha desarrollado programas innovativos relacionando el turismo con la educación e investigación, y juega crecientemente un papel importante en la conservación y desarrollo sustentable de la región.

Todas las actividades de Rainforest Expeditions incluyendo aquellas que son complementarias a los esfuerzos de conservación en la ZRTC, son promovidas por una operación privada lucrativa de tours de naturaleza al Centro de Investigaciones Tambopata. Por lo tanto, todos los beneficios generados regionalmente por esta operación de ecoturismo dependen fundamentalmente de la gestión eficaz de las actividades financieras, operativas y de marketing de la empresa. En este sentido, el ecoturismo funciona esencialmente como cualquier empresa de cualquier rubro, y tanto la salud de Rainforest Expeditions como el impacto positivo que pudiera generar en las áreas de conservación, educación ambiental, investigación y desarollo sostenible local dependen de la capacidad de lograr operaciones eficientes, altos niveles de satisfacción al consumidor, estrategias efectivas de marketing y una gestión financiera inteligente.

Las estrategias para lograr el éxito en estas actividades de negocios son similares a las aplicables para cualquier negocio, por lo tanto no nos concentraremos en estos aspectos. Tampoco hablaremos mucho sobre la relación simbiótica que juegan el ecoturismo con la investigación ya que este tema esta bien documentado en trabajos anteriores (Holle y Nycander). Mas bien intentaremos probar a través de ejemplos que al invertir en desarrollo local y educación ambiental, se aseguraa el éxito en aspectos tradicionales del negocio del ecoturismo (beneficios, satisfacción del cliente, mercadeo, etc.).

EL ECOTURISMO Y LA EDUCACION AMBIENTAL

La educación ambiental es uno de los beneficios más obvios generados por el ecoturismo. El potencial de esta industria para educar turistas y luego involucrarlos activamente en esfuerzos conservacionistas, está bien documentada (Boo, Whelan).

Rainforest Expeditions a través de sus directores de Educación e Investigación (Mario Napravnik y Vanessa Frias), y con el apoyo del Centro de Datos para la Conservación y Conservación Internacional, han desarrollado mecanismos de educación para cinco diferentes objetivos: educación ambiental para turistas a través de una intensiva experiencia de aprendizaje en el campo; educación ambiental para alumnos de secundaria a través de su participación en talleres sobre ecología de bosques tropicales; entrenamiento en técnicas de biología de campo a nuestro staff de investigadores; desarrollo de la capacidad de los pobladores locales para participar en actividades de conservación y ecoturismo a través de talleres y entrenamiento de campo; educación ambiental al público en general a nivel regional, nacional e internacional a través de la producción de material para ser distribuidos a los medios de comunicación y la organización y participación en eventos y presentaciones relaeionados a los esfuerzos de conservación en Tambopata. La capacitación en técnicas de ecoturismo y conservación a nivel de pobladores locales se examinara en la sección pertinente, y la educación a través de materiales de marketing y medios de comunicación es obvia, por lo que no profundizaremos en ese campo.

A) VISITANTES

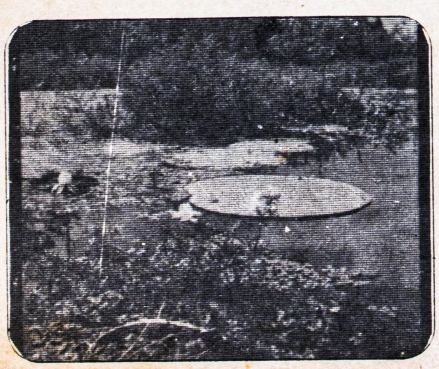
Para poder maximizar la calidad de nuestros servicios de interpretación de la naturaleza, proveemos de un guía por cada cinco o seis turistas. Los guías son jóvenes biólogos peruanos que ya han terminado la universidad y están empezando su trabajo de campo en una

de las seis áreas de nuestro programa de investigaciones (ver abajo). Los visitantes son expuestos a un programa que combina observaciones de fauna con una participación en las actividades de conservación y una interpretación informal dada en el campo por cada uno de los especialistas en su área y exposición permanente a materiales educativos en diferentes medios (slide shows, biblioteca, etc). Cuando los visitantes dejan el CIT, lo hacen con los conocimientos básicos en ecología tropical, herpetología, mamología, ornitología, ictiología, botánica y entomología gracias a la combinación de estas técnicas validas de interpretación ambiental.

B) ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

La combinación más exitosa de turismo con educación por parte de Rainforest Expeditions, es la conducción de los Talleres de Ecología de Bosques Tropicales. Este Taller fue ofrecido por primera vez en 1993. Desde entonces, más de 250 estudiantes, de los cuales más del 90% son peruanos, han participado en ellos. Los talleres dirigidos a peruanos son operados con considerables descuentos. En 1995, con el programa bien establecido, fueron invitados estudiantes de Puerto Maldonado, con excelentes resultados.

Los efectos positivos de esta experiencia intensiva de aprendizaje sobrepasan lo académico. Muchos de los chicos regresaron voluntariamente para ayudar en los programas de conservación en el CIT. Otros, después de su primer viaje, regresaron una o dos veces para desarrollar y ejecutar proyectos de conservación que podrían esperarse de alumnos universitarios. Los chicos haninvolucrado a sus familiares, algunos de los cuales han viajado al CIT, otros, se han mantenido en contacto para colaborar con los proyectos de conservación en Tambopata. Académicamente, chicos que habían mostrado muy bajo o nulo interés en biología retornaron a sus clases para sobresalir el resto del periodo. El efecto ha sido tan fuerte en algunos chicos, que han entrado a las universidades para estudiar carreras de biología o ciencias afines. Por último, los talleres han contribuido a abrir la mente de muchos chicos. Así, muchos de ellos que vienen de ambientes urbanos, donde tienen pocas oportunidades de explorar lugares rurales o naturales, incrementan su confianza personal después de los talleres. Aventurarse en una experiencia educativa de una semana de duración en una de las más remotas y pristinas regiones de la tierra, donde rutinariamente sensan guacamayos en la collpa o graban cantos de buhos cambia sus personalidades en forma dramática, y crea lazos que persisten por años después del viaje.



Las bromas generadas durante el viaje son contadas frecuentemente cuando los miembros de la primera expedición se encuentran dos años y medio después de haber viajado al bosque.



Por otro lado, los resultados, desde un punto de vista puramente científico, han ido más allá de nuestras expectativas iniciales. Los talleres están diseñados para que los chicos sean rotados por una selección de actividades que cubren la mayor parte de los grupos taxonómicos del bosque. Cada actividad es diseñada de manera que los chicos aprendan las funciones ecológicas y la historia natural de los grupos taxonómicos que están estudiando. Así mismo, recogen datos que se replicará con otros grupos para producir resultados estadísticamente significativos en uno o mas aspectos de relevancia científica o conservacionista. Los resultados van desde el descubrimiento de una nueva especie de orquídea durante el inventario de una parcela de dos hectáreas, hasta encontrar el sorprendente mecanismo por el cual los peces de agua dulce sobreviven en las lagunas estacionales.

Las expediciones sirven a dos propósitos más para los esfuerzos conservacionistas en el CIT. El, primero es social. Cada taller normalmente deja cupos. Estos espacios son ocupados por un número selectco de alumnos de las escuelas de Puerto Maldonado, que de otra manera no podrían pagar una visita al CIT. Estos chicos pueden pasar la vida entera a menos de 150 kilómetros de un bosque prístino, rico en fauna y nunca poder observar un grupo de monos aulladores. Además, tal vez nunca sean capaces de desarrollar un entendimiento y respeto por el bosque tropical. Al ser invitados a estos talleres pueden tener esta oportunidad. Así mismo, su presencia permite un enriquecedor intercambio cultural entre ellos y los participantes extranjeros.

El segundo propósito es entrenamiento. Para asegurar una experiencia de aprendizaje de calidad y que la información sea transferida de una manera adecuada, así como para limitar el ruido en las trochas para poder encontrar fauna silvestre, mantenemos durante toda la expedición una proporción de cinco turistas por guía. Sin embargo, en los talleres, en los que el objetivo es principalmente académico, reducimos la proporción entre instructores y alumnos, incrementando el número de guías. Para cada actividad, contratamos a un instructor principal y a un asistente. Los instructores principales generalmente son biólogos peruanos con muchos años de experiencia en las actividades de las que están encargados durante el taller. Los asistentes generalmente son estudiantes peruanos de biología o recién graduados que handemostrado habilidad en la especialidad en la que están asistiendo.

El diseño de la actividad y la recolección de información usualmente es una combinación de esfuerzos, pero el análisis y la discusión de los resultados es de responsabilidad del asistente. En muchos casos, los resultados han sido utilizados por los asistentes para su tesis de bachillerato. De esta manera, los talleres también sirven para entrenar a jóvenes estudiantes peruanos de biología en las técnicas de investigaciones de campo y para financiar sus investigaciones iniciales, que son las más difíciles de financiar. La participación en los talleres como instructor principal o asistente forma parte de nuestro entrenamiento standard en biología de campo.

C) ENTRENAMIENTO EN BIOLOGIA DE CAMPO

En 1995, Rainforest Expeditions diseñó e implementó un programa de entrenamiento de tres años para graduados

universitarios que deseen conducir investigaciones en bosques tropicales. Los programas para no graduados ofrecen limitadas posibilidades para ganar experiencia de campo o para conducir investigaciones a los estudiantes de biología. Las vacantes para entrenamientos en programas de campo que ofrecen las organizaciones internacionales de conservación, asistente en programas de investigación o conservación o espacios para programas de graduados están usualmente limitados a personas que ya han tenido diferentes experiencias de campo. Además, comenzar una carrera en biología de campo se ha convertido en una especie de lotería.

El Programa de Entrenamiento en Biología de Campo que Rainforest Expeditions está en proceso de implementación está designado a aliviar este problema. Los postulantes deben enviar su curriculum y son entrevistados. Se les solicita que tengan conocimiento del inglés. Una vez que el participante es aceptado, su primer contacto al CIT es asistiendo a un instructor principal en uno de los talleres de biología como ya se explicó. Luego regresan un mes más tarde para asistir en uno de los proyectos de investigación que se llevan a cabo en el CIT, e interactuar con los turistas de manera informal. El segundo año de entrenamiento comienza con el curso en técnicas de investigación de campo y guiado de tres semanas de duración. Los instructores de los cursos son las cabezas de cada una de las seis áreas de investigación en el CIT. Durante los primeros seis días del curso los participantes reciben información general sobre cada área. Los 10 días siguientes los participantes son divididos en cada una de las especialidades y aprenden las técnicas de campo de cada uno de los especialistas. El entrenamiento es específico para que sean capaces de ejecutar correctamente las metodologías de los programas de investigación en el CIT. También reciben asesoramiento en sus proyectos individuales. La tercera semana, los participantes son instruidos en guiado y en las técnicas de interpretación de la naturaleza. Para el resto del segundo año los participantes guían y conducen las metodologías establecidas para los proyectos de investigación en el CIT. Los participantes en su tercer año, guían y conducen el trabajo de campo de sus proyectos propios con la asesoría de los jefes de cada área. Al final de los tres años, el objetivo es que los participantes sean capaces de aplicar a cualquier programa de postgrado en biología y sea aceptado.

DESARROLLO LOCAL

Uno de los beneficios del ecoturismo es el de generar un desarrollo local. A pesar de esto hay pocos casos en que esta idea se pone en práctica. Muchas veces el ecoturismo causa impacto social y económico negativo a escala local. En la Zona Reservada Tambopata-Candamo ha sido similar durante las 2 décadas pasadas : Munn indica problemas en la distribución de los ingresos y la participación local en la industria del turismo regional (1991).

RFE considera el desarrollo local como fundamental para nuestro éxito futuro en ecoturismo. Nuestra estrategia de involucrar a la población local cono participantes en los beneficios del ecoturismo esta basada en la contratación de servicios locales competentes y en la habilitación de aquellos sectores en que la sociedad local está más relacionada a la selva para proveer de esos servicios o crear su propia oferta ecoturística.

Cuando llegamos a Tambopata eu 1989, una de nuestras primeras acciones fue la de invitar a la Comunidad Nativa Ese eja a iniciarse en el ecoturismo. Su ubicación media entre Puerto Maldonado y el CIT es ideal para una parada nocturna en el camino al CIT. También está lo suficientemente cerca a Puerto Maldonado como para diseñar itinerarios competitivos con un enfoque cultural en el rango de los 3 a 4 días complementando nuestra expedicion de historia natural de 7 días. Comprensiblemente, ellos rechazaron la propuesta proveniente de gente foránea sin historia en la región. La antigua experiencia de la comunidad con otros forasteros involucrados en el ecoturismo local siempre fue neutral. No había ninguna razón por la que RFE tenía que ser diferente.

En 1995, luego de seis años de trabajo en la región y de trabajar en conjunto con pobladores locales para sacar adelante su operación ecoturística, RFE firmó un acuerdo formal de cooperación con la Comunidad Nativa de Infierno, con el objeto de tomar iniciativas conjuntas en áreas de interés común : conservación y ecoturismo. Unos pocos meses después, RFE le presentó a la Comunidad Nativa de Infierno el mismo proyecto que tenía 5 ó 6 años atrás. Esta vez se detalló más y con un conocimiento más profundo de lo que sucedería. El meeting comunal en el cual RFE discutió el proyecto en detalle fue el primero en esta década donde el quórum para hacerlo oficial se obtuvo. Durante la reunión, también condicionamos nuestra participación en el proyecto a la formación de una asociación comercial entre la Comunidad y RFE. Esta asociación sólo involucraría actividades relacionadas con el turismo, y permitirían a RFE compartir las decisiones y ganancias generadas por el proyecto de turismo por un número de años justificando nuestra inversión. Al final de esos años, la comunidad estará con la completa capacidad de manejar una operación competitiva de turismo cultural por sí mismos y tendrá la libertad de hacerlo. Al final de la reunión la comunidad aprobó el proyecto propuesto casi unánimemente y nos permitió ir a la cabeza con la confección del contrato, con el refinamiento de la propuesta de proyecto y con la búsqueda de financiamiento. FENAMAD y otras organizaciones de bases locales nos asistirán de modo tal que la parte social y económica de la comunidad no se vea afectada negativamente y que el turismo se integre en los estilos tradicionales de la comunidad con el mínimo perturbamiento. En mayo de 1996 la Comunidad Nativa de Infierno aprobó con quorum oficial un contrato a 20 años con las características descritas anteriormente. En la actualidad, la Comunidad Nativa de Infierno está implementando los procesos administrativos y operativos, la infraestructura, las estrategias de marketing y capacitación y se está consolidando la base financiera para echar andar el proyecto.



CAAAP

El Centro de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP) es una institución de la Iglesia Católica de la Amazonía Peruana que se originó con un propósito definido de vivir la solidaridad con los pueblos indígenas de esta región. Veintidós años de existencia institucional nos han hecho comprender cada vez con mayor profundidad la inconmensurable riqueza que late en el genio profundo de tan diversas identidades.

Después de años de explotación como objeto turístico, saludamos el nuevo espíritu que pretende que se conviertan en personas con la misma capacidad que el resto, que con orgullo muestren los logros de su cultura que conservó intangible la pureza de los bosques e incontaminados los cursos de agua.

El ecoturismo amazónico será a corto plazo una salida para el desarrollo de los pueblos indígenas de la Selva y un modo de mantener dinámicamente viva su identidad.

Fabiola Luna
Directora General del CAAAP

TURISMO HACIA LA NATURALEZA: ¿NUEVAS PERSPECTIVAS O DESAFIOS?

por Alvaro J. Torres Enríquez



Mucho se ha discutido acerca de la definición del término ecoturismo o turismo hacia la naturaleza, pero para estos efectos nos centraremos en el objetivo de la actividad y el escenario donde ésta se desarrolla. Sin embargo, es conveniente tener presente que la persona que realiza esta actividad busca estar en contacto con la naturaleza y mediante ella disfrutar vivencialmente de sus paisajes, flora, fauna silvestre al igual que de alguna manifestación cultural, a la vez que incrementar sus conocimientos. Este es quizá un punto de partida para tratar con mucha moderación lo que consideramos un somero análisis acerca del rumbo hacia donde podríamos conducirnos para el tratamiento del ecoturismo en el Perú.

Las actuales proyecciones mundiales indican que el ecoturismo crece exponencialmente en relación al turismo convencional. Se espera así que el ecoturismo se convierta en una de las más significativas alternativas que den paso al desarrollo de nuestros países y especialmente a aquellos de la Cuenca Amazónica, que cuenta con una oferta potencial de gran interés de saberse capitalizar.

El ecoturismo puede llegar a ser quizá la herramienta más viable para la conservación del patrimonio natural permitiendo mantener los ecosistemas lo menos alterados posible, a la vez de brindar opciones reales para su autogestión. Los ingresos que provea podrán dedicarse asimismo a la investigación, infraestructura y su mantenimiento, promoción, y, más importante aún, a generar ingresos para las poblaciones involucradas.

Sin embargo, nada de esto podrá alcanzarse si no se es consciente del desafío interdisciplinario que implica. La concepción conservadora de su multidisciplinaridad ha devenido, de acuerdo a las tendencias actuales en un compromiso eminentemente interdisciplinario que reúne aspectos biológicos, económicos y sociales (Budowski, 1996). El camino podrá facilitarse, si para ello los tomadores de decisiones y los planificadores salen paulatinamente de sus posiciones tradicionales y trabajan juntos más activamente con los empresarios de la industria turística y con los pobladores locales.

La actividad turística es la más completa y compleja para hacer frente al reto de la búsqueda de nuestro desarrollo nacional sostenible. Tenemos la posibilidad de aprender de experiencias, positivas y negativas, propias y de nuestros países hermanos, enfocando un modelo auténtico que parta de una visión conjunta de la búsqueda de la calidad para ser competitivos.

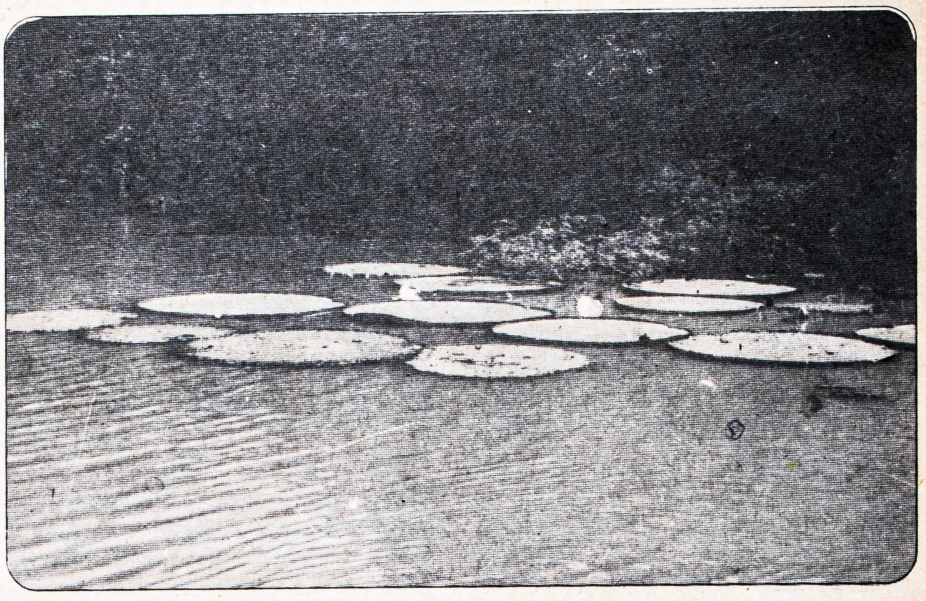
Es para ello necesario analizar y definir el rol de cada uno de los estamentos involucrados, basándonos en criterios democratizadores y de profunda participación. Una alternativa para alcanzar tal objetivo puede darse a través del diálogo intercultural (García Sánchez, 1996). Sin embargo, se requiere de mucha creatividad y un esfuerzo conjunto a fin de lograr la ansiada calidad total, que involucra un proceso sistémico organizado, en el cual todos aportan y son parte responsable del resultado. El ecoturismo puede constituirse así en un elemento integrador de participación conjunta de la colectividad.

Un mecanismo ya experimentado en otras partes del mundo lo constituye el trabajar a través de los gobiernos locales y asociaciones de comunidades organizadas, por el cual los representantes del sector público, los conservacionistas

y los empresarios turísticos involucran a la población local en la administración y toma de decisiones. Un caso muy estudiado es el del Proyecto de Conservación del Area de Annapurna en Nepal, que muestra en gran escala como se puede combinar la protección con el desarrollo económico diseñado para servir a las culturas locales y responder a sus necesidades. El proyecto promueve que las poblaciones locales realicen el control de los recursos naturales, así como que compartan las decisiones con las autoridades centrales, brindando un énfasis especial en tecnologías a pequeña escala, minimizando impactos ecológicos y distribuyendo las ganancias en forma equitativa (Kalternborn, 1996). Esta experiencia, como algunas otras, demuestran que un plan turístico-ambiental bien definido y democrático, puede contribuir con la estabilidad de la comunidad, la identidad local, el consenso en metas a largo plazo y la utilización racional de los recursos naturales.

Asimismo, la actual demanda mundial exige una mayor especialización de parte de los que ofertan servicios, que de saberse manejar puede convertirse en una importante ventaja competitiva. Quizá un ejemplo, es el gran





potencial de nuestro país para "atrapar" a un segmento importante del mercado interesado en la observación de aves. Este segmento exige, entre otros, un buen servicio de interpretación, infraestructura apropiada para desarrollar su actividad contemplativa, así como acceder a información científica de base.

Por lo tanto, la especialización demanda una capacitación más particular o singular que incorpore a todos los niveles del servicio; así como las exigencias competitivas demandan programas de educación ambiental continuos y consistentes para toda la población. Es para ello imprescindible hacer especial hincapié en la importancia de los recursos humanos, que constituyen la pieza clave para la percepción final de la calidad (Crosby, 1996).

Actualmente, el ecoturismo se realiza principalmente en áreas naturales protegidas, considerándose que estas contienen los ambientes naturales con menor alteración producto de las actividades humanas. Pero lo cierto es que se puede realizar turismo hacia la naturaleza en otros ambientes donde existe poca o nula intervención humana y por lo tanto se encuentran poco alteradas, conservando diversidad de flora y fauna silvestres, así como paisajes y bellezas escénicas singulares.

Sin embargo, una visión coherente del futuro nos plantea el desafío de mantener nuestras ventajas competitivas, estudiando y proponiendo nuevos puntos de destino atractivos para el mercado siempre más demandante y especializado. Si bien el Perú cuenta con puntos reconocidos mundialmente, es imperioso explorar nuevas ofertas que mantengan e incrementen el interés en nuestro país. De acuerdo a estudios realizados por el Tratado de Cooperación Amazónica (1995), se espera que la actividad turística pueda generar alrededor de 335 billones de dólares americanos ofreciendo "la Amazonía como destinoturístico". Esto requerirá de mayor y mejor promoción; de selección de nuevos puntos focales, como restos arqueólogicos, actividades culturales o festividades regulares, paisajes peculiares, y otros; de buenas y comprobadas facilidades y servicios; etc. enmarcados en un trabajo de calidad de todos y cada uno de los involucrados.

De garantizar su manejo efectivo, las áreas naturales protegidas de selva se convierten así en una buena alternativa. Estas áreas para constituirse en un punto de destino atractivo deberán contar con zonificación, planificación y seguimiento de actividades sobre la materia, infraestructura y servicios adecuados, personal capacitado (incluyendo interpretación), trabajos de investigación y

publicaciones para distribución a los interesados, así como haber incorporado en el desarrollo de las tareas al poblador local.

Ya que el turista llega a su destino con ciertas expectativas creadas se deberá tener especial consideración acerca de promover lo que realmente se ofrece y brindar calidad en los servicios. Se da el caso de visitantes que desean establecer contacto directo con los individuos del ecosistema e incluso horarlos, si fuera posible. Esto podrá ser cautelado para evitar alteraciones en la conducta de la fauna, si bien contemplando en la zonificación una distancia entre los seres vivos propios del ecosistema y la presencia humana, como creando espacios donde se puedan criar algunas especies técnicamente manejables y que puedan ser observadas a corta distancia.

El ecoturismo se ha abocado en los últimos años principalmente hacia las forestas esto es hacia los bosques tropicales, por ser en estos ambientes donde se puede encontrar una diversidad natural alta. Mas, existe una marcada diferencia entre el turismo realizado en otras partes del mundo y el turismo que es viable para nuestra Amazonía. Los bosques amazónicos son densos y no permiten una rango amplio de visibilidad, lo que obliga a que se analicen con mucho cuidado los medios que se pondrán en marcha para poder brindar al turista un producto de calidad, vale decir, el disfrute de la naturaleza, de sus elementos naturales y de su cultura.

Como cualquier actividad económica, el turismo hacia la naturaleza requiere de tener estratégicamente conceptuado el logro de sus objetivos, el alcance de sus metas y la obtención de utilidades; para lo cual necesita realizar toda una evaluación de tipo técnico- económica y trabajarla con todos los componentes involucrados de la comunidad para poder ser puesta en práctica.

Para comprender mejor a lo que nos referimos, se debe comenzar por entender a lo que se considera el público objetivo en relación a los productos que se puedan ofertar. Por ejemplo, una área sllvestre que cuenta con collpas de alimentaclón de guacamayos, familias de monos instalados, así como con cochas que permitan la observación de la diversidad faunística, especialmente aviar, debe haber sido sujeta a una evaluación en el terreno para a partir de ello diseñar cómo puede este producto ser puesto a disposición del turista.



Entonces recién será factible llevar a cabo la planificación de campamentos, albergues, miradores, trochas, etc. a fin de que el visitante cuando llegue a la zona, pueda satisfacer las inquietudes que lo condujeron a visitar esta área y no otra. Estas acciones deberán entonces serpromocionadas a fin de que el producto (área silvestre) pueda tener demanda y entonces se convierta en una actividad productiva y sostenibie.

Para ello debe haber un claro convencimiento de que todo esto es posible en la medida en que todas las partes acuerden y se comprometan en la práctica en realizar ecoturismo en áreas naturales, considerando que las mismas no deben ser sujetas a otros tipos de actividad que dañen los bosques o los ambientes naturales.

A pesar de que el actual gobierno tiene la intención de promover el ecoturismo, diseñando mecanismos que permitan a la empresa privada y a la comunidad participar activamente en esta actividad, y que además ha transferido funciones a los demás sectores nacionales, cabe aún como su responsabilidad proporcionar reglas claras y políticas estables. Estas políticas deben conduclr al desarrollo nacional sin búsqueda de protagonismos, haciendo prevalecer su rol de coordinación entre la sociedad peruana y evitando contradicciones. Claro es el caso que se da en Madre de Dios, donde por un lado se promueve el desarrollo de la actividad turística hacia la naturaleza, pero por otro se permite que en el río más importante de la región, se encuentren trabajando 100 cargadores frontales en el dragado para la búsqueda de oro, causando severo deterioro en el paisaje, el ambiente y los aspectos sociales.

El Perú por su gran diversidad de ambientes está llamado a ser una potencia en ecoturismo, este desafío se encuentra en manos de todos. Los sectores público y privado deben llevar a efecto un modelo asociativo que permita desarrollar la actividad ecoturística como un negocio rentable y que también promueva el logro de metas sociales a largo plazo. Si se realiza, el ecoturismo podrá realizar una tremenda contribución a la conservación de los recursos naturales y culturales así como al desarrollo nacional sostenible.

** Biólogo. Consultor independiente.*

IMPORTANCIA DE LAS AREAS PROTEGIDAS EN EL DESARROLLO

*por Eduardo Gil Mora**

En el Perú durante los últimos años se ha ido manifestando una conciencia cada vez mayor del importante papel que pueden desempeñar las Areas Protegidas en el logro de varios objetivos primordiales tales como la conservación de la diversidad, ecoturismo, educación ambiental e investigación. Hoy en día se plantea la necesidad de planificar la utilización de los recursos existentes en las Areas Protegidas para el desarrollo. En la actualidad nadie discute que la diversidad ecológica debe ser protegida y simultáneamente utilizada, lo que se debate aún son los términos de referencia del uso y manejo.

La región Inka posee cinco Areas Protegidas: Santuario Nacional del Ampay, Santuario Histórico de Machupicchu, Parque Nacional de Manu, Zona Reservada Tambopata-Candamo y el Parque Nacional Bahuaia-Sonené, todos ellos importantes y que soportan ecosistemas frágiles con muchos endemismos y especies con riesgo de extinción, cada una de estas Areas Protegidas presentan peculiaridades en materia de administración, gestión, manejo, propuestas institucionales, temas de investigación, educación ambiental, turismo, protección etnias, comunidades locales, etc. aspectos que deben ser enfocados desde la perspectiva del desarrollo sostenible teniendo como objetivos centrales la conservación de la biodiversidad y el beneficio de la población local. Al respecto planteamos que en un país que busca su desarrollo, las Areas Protegidas deben constituirse en una escuela para el aprendizaje, para la investigación in situ, la obtención y estudios de recursos genéticos, para la recreación y el turismo puesto que las Areas Naturales Protegidas salvaguardan el patrimonio natural y cultural de la nación: por lo tanto, el manejo y la administración tienen que estar relacionados y la conservación de estos rasgos así como a la investigación.

1 Principios básicos de las Areas Protegidas y el Desarrollo

Debido a diversos procesos naturales, la diversidad bilógica no se encuentra uniformemente distribuida en la tierra. Más de las dos terceras partes de las especies en el planeta se encuentran en los trópicos. Esto significa que la biodiversidad está en los bosques tropicales dentro de los que se halla el Perú. Sin embargo, esta gran variedad de especies y de ambientes se encuentra amenazada por diversas razones. Entre las que debe destacarse el deterioro y fragmentación del habitat, la introducción de especies exóticas, sobreexplotación de ciertas especies, la agricultura, la explotación del recurso forestal, etc.

El establecimiento de Areas Protegidas en el país ha seguido una trayectoria ascendente, sin embargo, el manejo a nivel de campo no ha tenido el mismo ritmo, por el contrario, las limitaciones y factores adversos que enfrentan son muy conocidos y variados. Esta situación junto a la continuadegradación de los recursos naturales y la limitación de seguir ampliando la superficie de áreas bajo protección, ponen de manifiesto la necesidad de mayores esfuerzos hacia un manejo efectivo de las Areas Protegidas ya establecidas.

Se ha ido manifestando en el país una conciencia cada vez mayor del importante papel que pueden desempeñar las Areas Naturales Protegidas, en el logro de varios objetivos primordiales tales como la previsión de zonas adecuadas para el turismo, recreación, educación ambiental, investigación, control ambiental, producción continua de agua, regiones de vida silvestre, desarrollo de las etnias etc. además de ser áreas que aseguran la protección de los fenómenos naturales y culturales existentes.

Es importante señalar que conservación y desarrollo son conceptos complementarios: el desarrollo intenta alcanzar las finalidades del hombre ante todo mediante la utilización de los recursos de la biosfera, la conservación busca mantener la base de recursos que lo hacen posible y sostenible en el tiempo. Los principios básicos de la conservación son:

1 Mantener los procesos ecológicos y los sitemas vitales de los cuales depende la supervivencia y el desarrollo humano. Por ejemplo, protección y regeneración de suelos, recursos hídricos, cobertura vegetal, reciclado de sustancias y elementos, etc.

2 Preservar la diversidad genética de los que depende la agricultura, alimentación, medicina, el progreso científico, la innovación técnica, etc.

3 Permitir el aprovechamiento sostenido de las especies y ecosistemas tales como la fauna silvestre, incluyendo la acuática, los bosques y las tierras de pastoreo, que constituyen la base de millones de comunidades e industrias.

Entre las funciones más importantes que brindan las Areas Protegidas a la humanidad se tiene:

1 Funciones Reguladoras:
- Regularización del clima.
- Protección de cuencas.
- Captación de agua.
- Protección contra erosión y control de sedimentos.
- Producción de biomasa.
- Almacenamiento y reciclaje de materia orgánica, nutrients y otros.
- Control biológico.
- Habitat para especies residentes y migratorias.
- Mantenimiento de la diversidad biológica.

2 Funciones Productivas:
- Alimentación/nutrición.
- Recursos genéticos y medicinales.
- Materia prima para medicinas.
- Materia prima para ropa.
- Materia prima para construcción.
- Materia prima para energía.
- Recursos ornamentales.
- Bioquímicos.

3 Funciones de soporte:
- Recreación y turismo.





- Protección de la naturaleza.
- Cultivos.
- Entorno y habitat para comunidades nativas y campesinas.

4 Funciones de Información:
- Información estética.
- Información histórica y cultural.
- Información espiritual y religiosa.
- Información educativa y científica.

Como puede apreciarse, las Areas Protegidas a través de las diferentes funciones proveen beneficios a la sociedad, estas funciones no sólo son reguladoras de la salud ambiental sino que son fuente directa de diversos productos para la sociedad tales como el agua, alimentos, materiales de construcción, medicina, energía eléctrica, además de ser fuentes de información mediante la investigación científica, permite la recreación y el esparcimiento, el turismo, la educación, entre otros, tan necesarios y tan importantes económicamente hoy en día.

Las Areas Protegidas son la forma principal de conservar una muestra de la naturaleza y la diversidad biológica del país, debido a lo cual constituyen parte importante del patrimonio natural de la nación. Resulta por ello, una responsabilidad irrenunciable del Estado, su protección efectiva y el desarrollo de su gestión en forma compatible con los objetivos de conservación para cada caso y para el Sistema Nacional de Areas Protegidas en su conjunto.

La Conservación de la Diversidad Biológica reconoce que «la exigencia fundamental para la conservación de la diversidad bilógica es la conservación **in situ** de los ecosistemas y habitats naturales y el mantenimiento y la recuperación de poblaciones viables de especies en sus entornos naturales». Consecuentemente, las Areas Protegidas hacen posible la conservación de la diversidad biológica (ecosistemas, especies y genes) así como la diversidad cultural. Permiten conservar habitats, especies representativas, así como especies raras y amenazadas, paisajes de excepcional valor, funciones geológicas importantes; contribuyen a proteyer tierras frágiles, fuentes y cursos de agua. Al mismo tiempo brindan oportunidades para la educación, para la investigación científica, la recreación y el turismo.

La Constitución Política del Perú del año 1993 reconoce la responsabilidad del Estado peruano en el mantenimiento de Areas Naturales Protegidas; en su Art. 68 sostiene «El Estado está obligado a promover la conservación de la diversidad biológica y de las Areas Naturales Protegidas». Autores como Mackinnon J., Child G. y Thorsell J. sostienen la importancia de las Areas Protegidas en la Conservación puesto quepermiten:

a- Mantener a perpetuidad muestras representativas de regiones naturales.
b- Mantener la diversidad física y biológica.
c- Conservar el germoplasma silvestre.
d- Mantener la capacidad productiva de los ecosistemas, asegurando la disponibilidad continua de agua y de productos animales y vegetales.
e- Proveer oportunidades para la investigación y el monitoreo de especies silvestres y ecosistemas y su relación con el desarrollo humano.
f- Proveer oportunidades para programas de educación ambiental.
g- Proveer oportunidades para el desarrollo rural y el uso racional de tierras marginadas.
i- Proporcionar bases para la recreación y el ecoturismo.

La Estrategia Global para la Biodiversidad, 1992, sostiene que un Area Protegida contribuye a la conservación de la biodiversidad en la medida en que:

a- Mantiene poblaciones viables de todas las especies.
b- Mantiene el número y la distribución de las comunidades y los habitats, sin perjuicio de los cambios ambientales que pueden alterar naturalmente su abundancia o distribución.
c- Mantiene la diversidad genética de todas las especies del Area Protegida.
d- Impide la introducción de especies por obra humana.
e- Hace posible la distribución de las especies frente a los cambios climáticos y otros cambios ambientales.
f- Promueve el estudio de la taxomonía, la distribución y la ecología de las especies.
g- Permite el estudio de recursos genéticos valiosos sobre la biodiversidad.
h- Garantiza que todo uso de los recursos biológicos sea compatible con los objetivos de la Areas Protegidas.

Lo anterior significa que las Areas Protegidas tienen objetivos de conservación, tanto de protección estricta como de uso sostenible, que debe ser cumplido en su gestión y manejo.

El Código del Medio Ambiente y los Recursos Naturales presenta una lista de los objetivos de las Areas Naturales Protegidas:

1- Proteger y mejorar la calidad del medio ambiente.
2- Proteger y conservar muestras de la diversidad natural.
3- Mantener los procesos ecológicos esenciales y detener el deterioro de los mismos.
4- Conservar, incrementar, manejar y aprovechar sostenidamente los recursos naturales renovables.
5- Preservar, restaurar y mejorar la calidad del agua, de las aguas y de los sistemas hidrológicos naturales.
6- Conservar, restaurar y mejorar la capacidad reductiva de los suelos.
7- Proteger y conservar muestras representativas de cada una de las especies de flora y fauna nativa y de su diversidadgenética.
8- Proteger, conservar y restaurar paisajes singulares.
9- Conservar formaciones geológicas, geomorfológicas y fisiográficas.
10- Proteger, conservar y restaurar los escenarios naturales donde se encuentra muestras del patrimonio cultural de la Nación o se desarrolle acontecimientos gloriosos de la historia nacional.

* *M.Sc. en Ciencia y Tecnología Ambiental. Profesor Principal de Desarrollo Sustentable en la UNSAAC. Director INANDES.*

ANTONIO WONG RENGIFO, PIONERO DEL ECOTURISMO EN LA AMAZONIA

por. Fernando Najar











Antonio Wong Rengifo es un personaje dinámico e inquieto dentro de la historia regional. Nació el primero de marzo de 1906. Aún sobreviven los que le conocieron muy de cerca como su esposa Juanita Ferreira Paredes que mantiene fresca la imagen de aquel hijo de cantonés que desestimó las recomendaciones y orientaciones paternales que trataron inducirlo hacia la actividad comercial para consagrarse como un maestro del arte fotográfico que fue su verdadera pasión.

Deportista, músico, fotógrafo, pionero en el periodismo gráfico, en la cinematografía y en el ecoturismo en Loreto. Por la década del 30 filmó con una cámara Devry «Bajo el Sol de Loreto» y «Luces y Sombra»; largometrajes donde el director, sin tener en cuenta la deficiencia de los argumentos estuvo más preocupado en mostrarnos a través de primeros planos la flora y fauna, atardeceres y soles nacientes que dejaba absorto a los espectadores extranjeros y costeños que aun no tenían una idea exacta de la naturaleza amazónica, adelántadose ya en su tiempo a lo que hoy se llamaría la promoción ecoturística.

A comienzos del 40 tenía un estudio fotográfico donde ofrecía al público gráficas de los animales exóticos, la vida ribereña, grupos nativos, tomas en movimiento de las aguas del Amazonas y del Nanay. Centenares de fotos fueron vendidos a lo largo de varios años y de las cuales quedan pocas o forman parte de colecciones privadas en el extranjero.

En 1950 fue galardonado en Lima por la Sociedad Geográfica del Perú por sus fotografías sobre la ecología amazónica. Cuenta uno de sus grandes amigos, el escritor Manuel Tunjar Guzmán, que la muestra gráfica de Antonio Wong deslumbraron al público capitalino y extranjero que hasta ese momento no tenían idea exacta de la «selva peruana misteriosa agreste y salvaje en todo su esplendor con paisajes exóticos y de singular belleza».

En 1948 por una mera casualidad adquiere un bote deslizador de la firma Zamora con los cuales comienza a realizar viajes hacia el río Manití acompañado de turistas americanos, franceses y japoneses. Descubre que este tipo de actividad produce buenos dividendos por lo que en 1950 crea la empresa denominada «Wong Amazon Tour» construyendo un albergue para turistas a la orilla de este afluente del río Amazonas.

Es la primera casa de hospedaje que se crea en la Amazonía y que no tenía mucha diferencia con las actuales; ambientes protegidos contra los mosquitos, comida fresca y regional, intérpretes y guías que hablaban en francés e inglés. Por esta época con frecuencia filmaba cortometrajes a pedido de los propios turistas, según señala su esposa.

Antonio Wong Rengifo murió en forma sorpresiva a los 56 años de edad en noviembre de 1965, pero dejó una sólida empresa cuya fama trascendió nuestra frontera. Su esposa siguió en la conducción de la empresa hasta 1969 cuando una vaciante del río Manití imposibilita el acceso al albergue por lo que doña Juana Ferreira con el apoyo de su hijo Antonio reubica el albergue a orillas del río Itaya. Cuando ella enferma, cierra la empresa en 1977. Por ese entonces en nuestra ciudad ya se habían creado varias empresas de lodge. Antonio Wong Rengifo murió el 7 de noviembre de 1965 con el mérito ser el pionero de la actividad turística en nuestro medio.

LA CASA SIN PUERTA

A César Arias Ochoa

Una casa sin puerta
es nuestra Amazonía,
César Arias.

Una casa sin puerta
que ahora ni nosotros
conocemos.

Ya no nos pertenece.
No es nuestra nuestra casa,
fiesta de árboles,

ni el sol de nuestro patio,
ni aquellos vientos buenos,
cariciosos.

No más nuestro el cantar
de olas. No lluvia de alas
ya los sueños.

No más la senda blanca:
vertiente de agua pura,
nuestra infancia.

La casa que bullía
la habitaban fragores
de ventura,

vecinos de la luna,
ríos de paz juntados
en las manos,

ríos de niños y alba
de vuelos florecidos:
risas, cantos.

No es nuestra nuestra casa.
Aquella estaba abierta
de alegrías.

Alegrías de pascua.
Abundosa cesta verde.
Cielo blanco.

Generoso universo
de nidos aptos. Patria
de la vida.

Infinita despensa.
Alacena de ríos
dispendiosos.

Era una casa vasta
para regocijarse,
César Arias,

y para disponer
de la mayor grandeza
de la tierra.

Sobre la huerta azul
la noche era un planeta
de verano.

Pero una casa así
no podía ser cierta
nunca, nunca.

Una mañana oscura
nos despojaron todo,
César Arias.

¿Sabes acaso tú
quién ha roto la puerta
de la casa?

Javier Dávila Durand

JUNGLEVAGT FOR AMAZONAS
AIF-WWF/DK

Programa Integral de Desarrollo y Conservación Pacaya Samiria

La Reserva Nacional Pacaya Samiria, ofrece un potencial turístico importante por su belleza escénica, por su flora y fauna incomparables, con sus diversos hábitats de bosques aluviales inundables en Selva Baja. Los pobladores de las comunidades en la Reserva Nacional Pacaya Samiria, que pertenecen al pueblo Cocama, son partícipes de este potencial y constituyen guías inigualables en mostrar esta parte de su mundo y su realidad. Acompañado por mitos, tradiciones y leyendas, una visita a esta Reserva constituye una experiencia inolvidable. Un turismo ecológico con participación comunal muestra el espíritu de una Amazonía integral y auténtica.

POR UN ECOTURISMO ETICO Y SOLIDARIO

por Alberto Pérez

El turismo es la industria más cercana al medio ambiente. Pero eso no quiere decir que sea ecológico.

El Ecoturismo repercute en un desarrollo amazónico cada vez más intenso, y este, mal gestionado conlleva una serie de aspectos negativos que se reflejan en graves impactos ambientales, territoriales, sociales y culturales.

Cuando el turismo se hace con criterios «no sensatos» este puede suponer una nueva fuente de agresiones al medio natural a añadir a otras muchas, como ya sucede en algunos lugares de nuestra selva.

Gracias a Dios, Iquitos y nuestra selva, al menos de momento, no se ve tan exageradamente agredida turísticamente como sucede en otras partes del país alteradas por vertederos, urbanizaciones o apartamentos de hormigón... Y, para que ello no ocurra con esta incipiente modalidad del ecoturismo, sugerimos algunas recomendaciones para un turismo ecológico, consciente y responsable.

Consejos coherentes tanto para los turistas como para que las agencias de turismo, albergues, guías, y demás infraestructura turística puedan incluir en sus programas y prospectos para que el cliente sepa como comportarse para respetar la naturaleza del lugar.

1. Sería recomendable que las agencias tuvieran encargados de medio ambiente y que formasen a sus empleados no sólo para vender más, sino que también les transmitan conocimientos sobre defensa del medio ambiente, así como elaborar informes para los viajeros sobre el lugar a visitar.

2. Incluir en los prospectos de las agencias de turismo lecturas recomendadas que permitan conocer el lugar y sus gentes antes de iniciar el viaje o expedición.

3. Los habitantes del lugar se han de beneficiar del turismo -con el hospedaje, la oferta de ocio, y también como guías turísticos-, y no sólo como sucede en Iquitos, los invasores forasteros y mucho menos los que son de otros países.

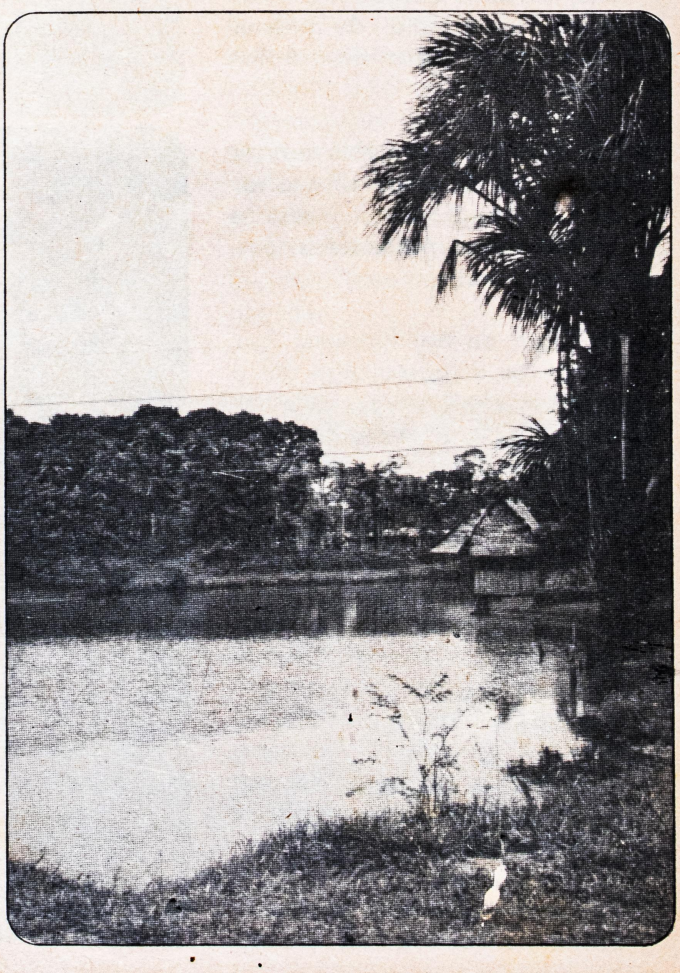
4. En las comunidades turísticas, donde hay albergues instalados, las agencias turísticas, sus gerentes y administradores se han de reunir alrededor de mesas redondas con los moradores del lugar -grupos nativos, etc- para discutir aspectos globales que afectan al desarrollo de la comunidad.

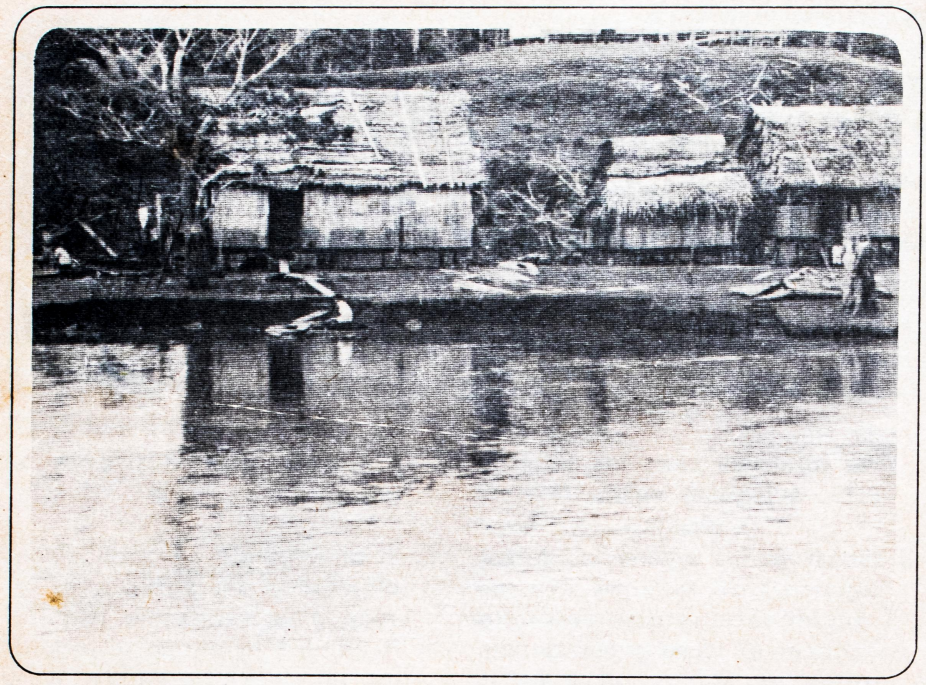
5. El viajero o turista ha de alojarse en pensiones pequeñas y en cuartos alquilados o particulares. Así se evita la construcción de hoteles «elefantes blancos» y de «bungalows», que destruyen el paisaje.

6. El alojamiento en habitaciones alquiladas por particulares favorece la economía familiar loretana y evita que se produzca un gueto de turistas, en el que sólo se encuentran ciudadanos del mismo país e idioma.

7. La arquitectura de los alojamientos a de adecuarse a la bioconstrucción, con poco consumo energético y adaptado al paisaje.

8. Los alojamientos no han de ser apenas más confortables que los de los habitantes del lugar.





Un ejemplo de lo que no se debe hacer, sería un hotel u hostal de lujo en una zona humilde.

9. Practicar deportes ecológicos como paseos, la natación, bicicross y descartar otros como la caza o los «rallyes» playeros por su crueldad o elevado costo ambiental.

10. Evitar el lujo o la simple ostentación (vestimenta, cámaras, joyas o actitudes), ahorrarse la envidia de quienes no pueden permitirse tales cosas.

11. Las bebidas y comidas son de la región. El menú ofrece los platos regionales, pues la cocina forma parte de la cultura regional.

12. En lugar de dar limosna, haz donativos o regala algo útil a una escuela local o instituciones benéficas más que dar dinero y dulces a los niños, como acostumbran muchos turistas.

13. Al comprar recuerdos, apoyar la artesanía local. Rechazar los productos elaborados con especies animales y vegetales protegidas. Informarse de las especies protegidas. De comprar recuerdos, elegir los que signifiquen un apoyo para la artesanía local.

14. Procurar que los gastos y compras reinviertan en los moradores del lugar y no en inversores extranjeros. Evitar las tiendas turísticas artificiales creadas expresamente para el consumo, y la expoliación del patrimonio cultural local.

15. Las personas no son objetos decorativos. Pide su consentimiento antes de fotografiarlas y no prometas que les enviarás una copia a no ser que estés seguro de que lo harás.

16. El placer de pasear al aire libre también resulta provechoso para la conservación de la naturaleza.

17. Cuando un lugareño ofrece comida o bebida, incluso alojamiento, está demostrando hospitalidad y generosidad. Puedes aceptarlo o rechazarlo pero siendo amable.

Sirvan estos y otros muchos Consejos para «educarnos» en el turismo y, para educar a los turistas y así prevenir procesos de deterioro ambiental y de aculturación de las comunidades.

Mientras que algunos albergues y agencias siguen «aprovechándose» de los nativos como «empates» y reclamos turísticos y contaminando quebradas con sus aguas residuales sin comprender las implicaciones que puedan tener para el ecosistema; aunque sigan encontrándose por las trochas botellas y envases de comida importada, la hospitalidad, la generosa sonrisa y cálida mirada del Pueblo Loretano seguirá creando lazos de amistad con los turistas que, como caídos del cielo, nos visitan.

EL Ecoturismo, importante recurso de desarrollo local, puede devenir en veneno sino lo ordenamos desde ahora de forma consciente, sostenible y responsable.



EL MEDIO AMBIENTE, EL ECOTURISMO Y LA LEGISLACION VIGENTE

por Raúl Pereira Ríos

Si bien la Ley de Municipalidades lo toma como una cosa tangencial por existir el sector llamativo dentro del Poder Ejecutivo existe la legislación sobre el medio ambiente y su consecuencia inmediata el ecoturismo que se debe tener en cuenta.

Comenzamos con el Decreto Legislativo 757 del 13/11/91 que es la ley marco para el crecimiento de la Inversión Privada en la que se indica la seguridad juridica en la conservación del medio ambiente, donde esta claramente la función del Estado.

Con ello se estimula el desarrollo socioeconómico y, a la vez, la conservación del ambiente y el uso sostenido de los recursos naturales.



En este mismo dispositivo existe la posibilidad de que el Estado puede adjudicar tierras en fines de Ecoturismo a particulares, previo denuncio correspondiente en calidad de propiedad o uso por un tiempo determinado.

Esta condición de área natural protegida con fines ecológicos se otorgará por Decreto Supremo, que cumple esta condición con el voto aprobatorio del Consejo de Ministros.

También el D.S. N° 009-92-ICTI del 18/02/92 declara de Interés Público y de necesidad nacional el Desarrollo del Turismo Ecológico, teniendo en consideración la ley 24027 ley de la actividad turistica del 13/12/84, el Decreto Legislativo 613 del 07/09/90 que es código del medio ambiente y de los recursos naturales que, en el TITULO VIII sobre la importancia del medio ambiente y su preservación, promueve la trasmisión de conocimientos, el desarrollo de las habilidades y destrezas en torno a los procesos ecológicos, los sistemas vitales de la diversidad biológicas y el uso sostenido de los recursos naturales. Es necesario que se declare que el turismo ecológico o ecoturismo es una actividad de interés público y de necesidad nacional que se debe promover orientada a crear conciencia en la población acerca de la protección y conservación del medio ambiente y de los recursos naturales existentes en el país, lo que debe representar una fuente importante de generación de divisas.

El dispositivo en mención si, bien dispone que el Ministerio de Industria, Comercio Interior, Turismo e Integración a través del sector turismo, en coordinación con los organismos competentes incluyendo los Gobiernos Regionales, deberán ser mecanismos necesarios para desarrollar acciones, proyectos y estudios ecoturísticos y de educación ambiental, pues no se ha puesto en marcha hasta el momento. Pensamos que puede estar en espera de una nueva ley de turismo en la que se deben considerar, además, vacios que existen en la actual ley, como Hoteles Flotantes qué ya comienzan a surgir en los ríos de la amazonía y el transporte turístico con vivienda a zonas reservadas en viajes redondos, lo que es distinto al transporte turístico entre uno y otro puerto como medio de transporte fluvial.

El impulso a toda esta actividad con el beneficio que se quiere obtener, debe hacerse presentando las nuevas ofertas turísticas por los operadores turísticos, debiendo tener en cuenta las disposiciones vigentes que tienen que ponerse en práctica y podamos conocer los inconvenientes de suaplicación en beneficio del Ecoturismo, lo que indudablemente tiene que darse a la brevedad para promover la inversión privada.



PROYECTO ESPECIAL DESARROLLO INTEGRAL DE LA CUENCA DEL RIO PUTUMAYO - PEDICP

FORTALECIENDO EL DESARROLLO FRONTERIZO

Tiene su origen en el Tratado de Cooperación Amazónica Peruana-Colombiana, el que se reactiva en 1988, al determinarse la formulación de un Plan para el área, el mismo que fuera encargado a Unidades Técnicas de ambos países, funcionando en Perú, en el Gobierno Regional de Loreto hasta 1993, como un Proyecto Especial, al no haberse asignado recursos presupuestales en el Pliego Instituto Nacional de Desarrollo-INADE, del cual depende al crearse mediante D.S. N° 153-91-PCM (27.09.91).

El área de influencia de PEDICP es de 80,000 km2 y se encuadra en los territorios ubicados entre los ríos Putumayo, Napo y Amazonas, hasta la localidad de Santa Teresa, en el río Yavarí.

PEDICP viene operando en el área desde 1994, habiendo realizado diversas acciones en las tres cuencas, entre las que destacan:

RIO PUTUMAYO

Instituto Superior Tecnológico	El Estrecho
Centro de Salud	El Estrecho
Agua Potable I y II Etapa	El Estrecho
Drenaje y Alcantarillado	El Estrecho
Aeródromo	El Estrecho
Complejo Educativo Modular	Remanso
Puesto de Salud (4)	Nueva Esperanza, Santa Mercedes, Remanso y El Alamo

Internado para alumnos y vivienda para docentes - Soplín Vargas
Aserradero y carpintería - Santa Mercedes

RIO AMAZONAS

Puesto de Salud -	San Francisco, San Antonio, Bellavista-Callarú.

Internado para alumnos y vivienda para docentes - Bellavista-Callarú

Electrificación	San Antonio

RIO NAPO

Complejo Educativo Modular	Monterrico Angotero
Electrificación	Monterrico Angotero

Estudio de Zonificación Ecológica y Económica del área de PEDICP
Cursos de Capacitación en Educación y Salud

Esperamos poder contar con recursos financieros, humanos y materiales que nos permitan avanzar en el resurgimiento de la zona de frontera, consolidando la presencia del Estado a través de la ejecución de obras que beneficien y mejoren el nivel de vida de la población en ella asentada.

TURISMO Y ÁREAS PROTEGIDAS EN LA AMAZONÍA PERUANA

José Alvarez A. *

El turismo orientado a la naturaleza o ecoturismo es el sector turístico de más rápido crecimiento y con más potencial de cara al futuro a nivel mundial. Sin embargo, por definición, este movimiento turístico tiene como objetivo la naturaleza intacta e implica, por tanto, la protección de grandes áreas en estado natural. De hecho, el WWF define el ecoturismo como turismo para proteger áreas naturales, como una forma de lograr beneficios económicos a través de la preservación del recurso natural.



La selva peruana es una de las más biodiversas y mejor preservadas del planeta. Hasta ahora, los modelos de desarrollo tradicionales que se han aplicado en ella han fracasado estrepitosamente, debido sobre todo a las peculiares condiciones ecológicas y geográficas de la Amazonía. Y el costo ha sido enorme: más de 9 millones de hectáreas destruidas irremisiblemente, y cientos de miles de colonos sumidos en una pobreza crónica, que les conduce a dedicarse al cultivo de coca como única alternativa económica viable.

La búsqueda de un modelo de desarrollo sostenible, que satisfaga las necesidades de la presente generación sin hipotecar la posibilidad de desarrollo de las generaciones futuras, es una prioridad en la selva. Y el turismo orientado a la naturaleza se presenta como una excelente alternativa (no la única) para el doble objetivo de proteger los recursos naturales y la biodiversidad, y generar ingresos permanentes para la población local. La Amazonía peruana está en este sentido en una situación inmejorable a nivel mundial, sobre todo debido a su incomparable biodiversidad (ver en este mismo Nº artículo sobre turismo y biodiversidad). Sólo dos ejemplos: hay en nuestra Amazonía más especies de aves que en todo el continente africano, y en unas decenas de hectáreas de selva se encuentran más especies de aves o plantas que en toda Europa.

El ejemplo de Costa Rica

Costa Rica, país con menos de 3'000,000 de habitantes, con un territorio venticinco veces menor que el del Perú, y con menos de la cuarta parte de nuestra biodiversidad, recibe anualmente más de 700,000 turistas extranjeros, un 70% de los cuales son ecoturistas orientados a la naturaleza.

Costa Rica fue hasta hace unos años un país netamente agroexportador. Sólo una pequeña fracción de su selva virgen ha permanecido intacta hasta hoy, devorada por las plantaciones de café, banano, cacao y pastizales. Sin embargo, con una gran visión de futuro, Costa Rica se ha embarcado desde hace años en un agresivo plan de desarrollo turístico, orientado sobre todo a la naturaleza, en el que están implicadas no sólo inversiones masivas en infraestructura y promoción, sino la creación de una excelente red de áreas naturales protegidas a lo largo de toda la nación. Hoy Costa Rica tiene bajo alguna modalidad de protección casi la mitad del territorio nacional, pero recibe en cambio más divisas por turismo que por las exportaciones tradicionales de banano y café.

La Amazonía peruana, que combina atractivos turísticos tanimpresionantes como Machupicchu y cientos de otras ruinas precolombinas con la mayor diversidad del planeta en plantas y animales, tiene un potencial ecoturístico excepcional. Pero para atraer turistas a disfrutar de la naturaleza no sólo debe haber buena publicidad y buenos albergues: hay que garantizar la conservación de la naturaleza en un estado prístino, donde el turista pueda admirar plantas y animales en su medio natural, y eso pasa por crear una red de áreas naturales protegidas, hoy día totalmente insuficiente.

No podemos seguir trayendo turistas a engañarles que van a ver la selva virgen en albergues a media hora de Iquitos, en ecosistemas degradados, donde lo único que se puede ver es algún paucar y, con un poco de suerte, algún pichico superviviente de la cacería inmisericorde a la que está sometida toda la fauna en la selva. El turista quiere ver selva con animales, y animales grandes: primates, guacamayos, ungulados, no sólo insectos y lagartijas; y eso sólo es posible en áreas naturales protegidas. Y

el inversionista exige que su inversión esté garantizada y no fracase por la destrucción del hábitat o la desaparición de los animales; y eso también pasa por la creación de áreas naturales protegidas.

Ya no es tiempo de engañarnos con la imagen falsa de una selva «granero del Perú»: la selva amazónica a duras penas puede servir para una agricultura de subsistencia, y no podemos permitirnos el lujo de destruir otros nueve millones de ha para sembrar pastos en selva baja, para que queden abandonados y degradados en menos de una década, como ha ocurrido en tantas áreas de ceja de selva.

Mientras Costa Rica, un país con mucho mejor acceso al mercado de productos agropecuarios, está recuperando sus pastos y plantaciones para devolverlos al estado natural y hacer áreas protegidas, nosotros seguimos pensando en destruir el bosque más rico del mundo, cambiando una hectárea con miles de especies de plantas y animales, con cientos de toneladas de biomasa, y con posibilidades de uso sostenible, por media vaca (que es lo que produce una hectárea de pasto al año).

Más parques naturales = más turistas

La red de áreas naturales protegidas en la Amazonía peruana no sólo es completamente insuficiente para un desarrollo ecoturístico a corto y mediano plazo, sino con fines de conservación de la biodiversidad. Si estamos pensando en un desarrollo turístico masivo debemos tener en cuenta que la capacidad de carga de las áreas naturales en la selva es bastante limitada, y es indispensable una buena red de parques y reservas para absorber la afluencia masiva de turistas sin que los ecosistemas se degraden. Frente a los países vecinos, salvo el Brasil, Perú es el que menor porcentaje de su Amazonía tiene bajo protección: 4.4%, frente a un 17.6% de Ecuador, un 12.5% de Colombia, un 8.8% de Bolivia, y ¡un 31.3% de Venezuela! (Castaño 1993)

En Loreto la situación es aún más deprimente: solamente existen dos áreas protegidas, la R. N. Pacaya-Samiria, y la Reserva Comunal Tamshiyacu-Tahuayo, ambas al sur del Amazonas y ambas con régimen de protección parcial (existe uso de recursos por parte de la población). La región al norte del Amazonas, la más biodiversa del mundo en especies de plantas y animales, y con numerosas especies endémicas no protegidas en otras áreas naturales peruanas, no cuenta en la actualidad con ningún área bajo protección. Existen, eso sí, varias propuestas de reservas y parques encarpetadas en el INRENA desde hace años, pero en el Ministerio deAgricultura falta, o voluntad política, o visión de futuro suficiente para subirnos al carro del desarrollo amazónico sostenible, o ambos.

Hay todavía en el Gobierno peruano quienes piensan que conservación de la naturaleza es opuesta al desarrollo; sin embargo, experiencias como la de Costa Rica nos demuestran lo contrario: no existe verdadero desarrollo si no va de la mano de la conservación, de modo que sea sostenible. Esto es cierto sobre todo en selva amazónica, donde conservar la selva en pie está demostrado que es más rentable en muchos casos (para uso sostenible de recursos forestales, y para ecoturismo) que la agricultura o la ganadería.

La creación de áreas naturales protegidas no sólo tiene como objeto a protección de las especies y la atracción de turistas extranjeros: nuestra población también necesita áreas naturales con fines recreativos y educativos. Hoy es sabido que el ser humano necesita el contacto con la naturaleza para su bienestar psíquico y espiritual. Nadie seguramente desearía ver a nuestra selva convertida en su totalidad en una enorme chacra empobrecida o, lo que es peor, en un ecosistema urbano desolado, compartido con ratas y cucarachas. Muchos estudios han demostrado los efectos dañinos, para el ser humano en ambientes urbanos, del aislamiento prolongado de la naturaleza. La población va a mirar cada vez con más interés hacia la naturaleza, como una válvula de escape y un lugar para buscar la paz y el equilibrio síquico y espiritual, de los que tanto necesita la sociedad urbana.

AREAS NATURALES PROTEGIDAS EN LORETO

Denominación	Localización	Extensión
R.N. PACAYA SAMIRIA	Ucayali-Marañón	2'80,000 ha
R.C. TAMSHIYACU TAHUAYO	Amazonas-Yavarí	322,000 ha

PROPUESTAS DE AREAS PROTEGIDAS EN LORETO

Denominación	Localización	Extensión
Z.R. GÜEPI	Río Putumayo	560.000 ha
Z.R. YAGUAS	Río Putumayo	875,000 ha
P.N. ERE-CAMPUYA	Río Putumayo	503.000 ha
Z.R. SUCUSARI	Río Napo	100,000 ha
R.C. PUCACURO	Río Tigre	580,000 ha

AREAS PROTEGIDAS EN LORETO CON RÉGIMEN PROVISIONAL

Denominación	Localización	Extensión
R. DE MISHANA	Río Nanay	34,000 ha
R. DE PADRE ISLA	Río Amazonas	6,000 ha
R.C. LAGO SUPAY	Río Ucayali	7.800 ha
R.TURIST. TAPICHE	Río Tapiche	100,000 ha

* IIAP

ECOTURISMO Y SHAKESPEARE

por Mark Gordon



Cuando se habla de ecoturismo es importante tomar en cuenta que no existe un consenso de opinión sobre su significado. Pero se puede decir con toda seguridad que, en lo que a nosotros concierne, ecoturismo es turismo hacia la Amazonía. Simplemente eso: turismo como actividad económica que se lleva a cabo aquí.

Sus componentes principales son historia natural, aventura y conservacion del medio ambiente. Pero el enfoque es variable y depende del segmento del mercado de que se trata. No existe un ecoturismo para todos.

La principal diferencia entre turistas es la edad y, al hablar de eso, es interesante notar que los convencionalismos como "joven" o "cuarentón" o el neologismo "base 4, 5, 6", fueron superados hace 400 años por William Shakespeare.

El vate dividió la vida humana por edades de la siguiente manera: niños, colegiales, amantes, soldados, jueces, "pantalones", y ancianos. Los dos primeros y el último se explican solos. Los otros no son términos literales sino simbólicos como veremos más adelante en un análisis del ecoturismo según edad.

1. La ausencia de niños pequeños acompañando a sus padres turistas es preocupante. En Norteamérica, Europa es común que la familia tome vacaciones junta. La ausencia de criaturas indica que la Amazonía no es vista como un lugar que ofrece seguridad.

2. El turista colegial tampoco se ve por estas partes, ni nacional ni extranjero. No sé a que se deba eso si no sea a la falta de organización y promociones especiales. El ecoturismo tiene tanto para ofrecer a la juventud de edad escolar que deben hacerse intentos serios para desarrollar este segmento de mercado.

3. El amante a que Shakespeare ss refería simboliza la juventud que ama a Sofía, Mario, Guy o Gertrudis pero también a García Márquez, Guayasamín o Roberto Carlos. Para la juventud amar es vivir. Son amantes de la naturaleza pero también de la vida social. Quieren conocer cómo son las personas empezando por sí mismos. Es el turista más fácil de atraer y más difícil de ahuyentar. Es comprensivo y resistente pero no tiene mucho dinero y, aunque lo tuviera, está convencido que sería un estorbo.

4. El joven es soldado a partir del momento en que empuña la espada en la lucha diaria. Es el combatiente social que se lanza a formar una familia y forjar un destino. Es un grupo bastante amplio, generalmente entre los 26 y 40 años de edad y aunque está representado en el ecoturismo local, lo es en un número desproporcionalmente pequeño. Es el grupo que más necesita de vacaciones pero menos tiempo tiene para descansar. Su lema es: ¡Paren el mundo, que me quiero bajar! título de una obra teatral norteamericano de los años setenta. Pero no pueden.





5. El juez simboliza la persona de edad madura en la plenitud de sus energías, de amplia experiencia y buen juicio: un prohombre. Este segmento del mercado está bien representado. Su seguridad económica le permite vacaciones más extensas y cómodas. A diferencia de los jóvenes, este grupo es difícil de atraer y fácil deahuyentar.

6. Los "pantalones" es un personaje clásico de la "comedia dell'arte" que fue popular de 1550 a 1650. Típicamente, era un adinerado comerciante que cortejaba a una jovencita que lo engañaba con un muchacho. Simboliza la persona de cierta edad que se siente todavía joven aunque los jóvenes lo consideran viejo.

7. El ancianito es caracterizado por achaques físicos y decreciente fuerza mental. Salvando excepciones, que las hay (sí que las hay), este grupo no representa un importante segmento del mercado.

A continuación, algunas recomendaciones:

- Los amantes representan un segmento del mercado que puede ser desarrollado con poca inversión. Por alguna razón que sólo ellos conocen, piensan que el dinero corrompe y la vida del indigente es más auténtica. Para ellos, lo ideal sería el turismo de "camping" o "trekking". La gente joven quiere el romance de estar a solas en el bosque sin, por supuesto, tener que ver con sus peligros. En realidad, le vendría bien una caminata campestre con sabor a selva. Ideal serían trochas turísticas para recorrer la zona entre Sto. Tomás (enfrente a Bellavista, Nanay), Barrio Florido, Indiana y Mazán. Allí podrían caminar, bañarse en las quebradas, tomar su desayuno y descubrir el deleite, desconocido en sus países, de ser cazador-recolector de frutas de la edad de piedra. Este proyecto requiere de una mínima infraestructura como son hostales rústicos donde tender una hamaca.

- Los soldados podrían venir en mayor número de existir más frecuencia de vuelos. Esperamos que la ley de "Cielos Abiertos" se cumpla.

- Los jueces y los pantalones representan un segmento de mercado de mayor poder económico. A diferencia de los amantes, han ganado dinero y han sabido conservarlo (que son cosas distintas), no asocian experiencia con nivel económico y no piensan pasarse de pobres para jugar a Tarzán. El ecoturismo que se les ofrece en la actualidad es innecesariamente duro. Innecesario en el sentido que tienen bolsillos bien forrados y pueden pagar para acomodos de primera. Que su albergue en la selva sea una maloka por afuera está muy bien. Pero su interior debe lucir, por lo menos, como los mejores hoteles de tres estrellas con baños privados y agua caliente.

- Los pantalones también conforman un grupo aparte debido a que son jubilados y pueden viajar durante todo el año. Una promoción dirigida a ellos, especialmente durante el invierno boreal que corresponde con la estación baja del turismo amazónico, sería lo más indicado.



LOS VARIOS NOMBRES DEL AMAZONAS

por Javier Dávila Durand

Al alba del año nuevo de 1500, Vicente Yáñez Pinzón, bordeando la costa oriental de nuestro subcontinente, se encuentra con la desembocadura increíble de un río fabuloso al que denomina Mar Dulce y al que España lo designa con el nombre de «Santa María de la Mar Dulce». Se diría que es éste el primer nombre cristiano y occidental del Amazonas. Sin embargo, con mucha anterioridad, las naciones aborígenes que poblaban sus orillas, le conocían con los nombres tupí-guaraníes de Paranaguassu, Paranatinga y Tunguragua, que en buen romance y respectivamente quieren decir «Gran río Paraná», «Tingo» o «Río Blanco», «Rey de las Aguas» o simplemente Pará. Es muy seguro, por otra parte, que cada una de las naciones nativas, que fueron cientos en sus riberas y afluentes, le dieron un nombre en su propia lengua. En Brasil fue llamado también "Cambebas". El estudioso Laet informa que se le conocía con el nombre de «Tobo». Los misioneros del siglo XVII y XVIII lo denominaron «San Francisco» y «San Ignacio» (agregándoles el de «Quito»), «por haberlo navegado religiosos del seráfico Francisco» y «religiosos de la Compañía de Jesús», conforme queda señalado en el «Informe de Jesuitas en el Amazonas», publicado por el CETA, de Iquitos.



El 12 de febrero de 1542, don Francisco de Orellana, conduciendo un improvisado bergantín con 57 soldados y en busca del País de los Omaguas, territorio de «El Dorado» y del aurífero lago de Parimé, se dio con un río asombroso y tan insolente en sus corrientes como los oleajes del Mediterráneo, que tanto conocía, lo llamó Amazonas. A partir de entonces las poblaciones hispanas le abundaron de calificativos: «Río Mar», «Mediterráneo que anda», «Río de Orellana», etc., conforme cuenta en «La Amazonía Peruana» el escritor Ricardo Cavero Egúsquiza. Durante el período de la Colonia se da una inusitada acción exploradora en la que participan tanto el clero, en una campaña paralela a su labor evangelizadora, como la soldadesca de los Virreynatos españoles en América, pilluelos ávidos de tesoros y de riquezas alucinantes y míticas. Tal penetración, sin embargo, a la gran región del Antisuyo, se vuelve provechosa en descubrimientos fluviales y así es como el ya legendario Amazonas también va convirtiéndose en una inagotable fuente de estudios, exploraciones y recorridos a través de su más variada y cambiante longitud.

Cuando Juan de Salinas Loyola surca sus aguas en 1557 y descubre el 29 de setiembre el río Ucayali, al que pone por nombre «San Miguel», sabe que el nuevo canal tiene que conducirlo a los orígenes del Amazonas. Y cuando en 1559 Lope de Aguirre, integrando la expedición de Pedro de Ursúa, a quien posteriormente asesinó, lo recorre sobre un reguero de incomprensiones y feroces asesinatos, no sólo pasa a la historia (negra o rutilante, que es ya asunto de óptica) como el jefe de los marañones; es decir, de haber recorrido y haber estado en el Marañón, que es el nombre con el cual se le conocía entonces al Amazonas, sino porque la expedición comandada por Pedro de Ursúa hizo posible que se rectificara la creencia y el error geográfico de que el río Napo daba origen al Amazonas.

El padre Francisco Narciso Girbal, que trabajó la última decadade 1700, con empeño inusitado, en tratar de comunicar Sarayacu, del río Ucayali, con el río Cumbaza, en la región del Huallaga, territorio hoy de San Martín, señala que el Amazonas era llamado «Gran Pará»: Mar Grande. En la siguiente década, el padre Samuel Fritz, que vivió explorando cuarenta años la Amazonía Peruana y que fue el más firme defensor ante la voracidad portuguesa de nuestra Territorial, se refería al Amazonas como Marañón. Fue él quien trazó el primer mapa de este río y que apareciera publicado en 1707. Ahora que se promueve con cierto interés una búsqueda de información histórica para contar con un calendario cívico y de efemérides sustentando en nuestras fuentes primigenias, el nombre del padre Samuel Fritz sobresale ejemplarmente. Su obra, que debemos rescatar y difundir, lo convierten en un paradigma que ya no podemos seguir soslayando ni ignorando.

El Amazonas es un río de muchos nombres. Desde sus nacientes y orígenes, hasta su desembocadura, después de un recorrido de 6762 kilómetros, los que lo convierten en el río planetario que es y en el más largo y caudaloso del mundo, se divide en una sucesión de nombres más diversos. Los brasileros le dan tres nombres al Amazonas: desde el inicio, en Perú, hasta la población de Tabatinga, zona fronteriza del Trapecio Amazónico, lo llaman Marañón; desde este lugar, hasta la confluencia con el Río Negro, en las cercanías de Manaos, Solimoens. A partir de allí lleva ya la denominación de Amazonas. Con este nombre, en Perú, se le conoce hasta donde hacen encuentro el Ucayali y el Huallaga. Pero de aquí el gran río es conocido como Ucayali, Tambo, Ene, Apurímac, Monigote, Hornillos, Mismi. etc.

La literatura y el sentimiento popular del pueblo han contribuido por igual a enriquecer los muchos nombres del Amazonas. El contemporáneo explorador francés Cousteau, que debe haber leído el famoso poema (de homenaje al Brasil) de Carlos G. Amézaga, lo llama «Monarca de los Ríos»; otros, «Río Mar»; el poeta Thiago de Melo: «Patria del Agua»; Pablo Neruda: «Camino de Planetas» y el compositor loretano Julio «Chispa» Elgegren: «Majestad Infinita». Y para no quedarse atrás los shipibos del Ucayali: Parón Euá: «Padre de los Ríos», que es lo más sabio y más hermoso como se le ha podido denominar.

ALBERGUES

MADRE DE DIOS

01. Albergue «EXPLORER'S» Peruvian Safari S.A.
Max Günther
Margen derecha río Tambopata
Oficina Jr. Cuzco # 130 Tel. 57-2078.

02. Albergue «CUSCO AMAZONICO»
Cusco Amazónico S.A. Refes. César Naquiche Peña
Río Madre de Dios.

03. Albergue «CUSCO TAMBO LODGE»
Renán R. Bellido Velasco
Bajo río Madre de Dios.

04. Albergue «ECOAMAZONIA»
Juan D.L. Cruz Todelo Huamán
Bajo río Madre de Dios.

05. Albergue «TAMBOPATA JUNGLA LODGE»
Inversiones Maldonado S.A. Thomas Herdrickson Burton
Margen izquierda río Tambopata
Oficina Jr. Gonzáles Prada # 269 Tel. 57-1728.

06. Albergue «RAINFOREST EXPEDITION S.R. LTDA»
Nycander von Nassenbach, Eduardo
Margen izquierda río Tambopata
Oficina Av. Dos de Mayo # 158 Int. Tel. 57-1191.

07. Albergue «MEJIA»
César Mejía Cevallos
Lago Sandoval. Margen izquierda río Madre de Dios.

08. Santuario «PAMPAS DEL HEATH»
Jefatura del Santuario-INRENA
Margen izquierda río Heath.

09. Albergue «IÑAPARI»
Iñapari Ecoturismo y Aventuras S.C.R. LTDA.
Francisco J. Salazar Garro
Carretera La Joya Km. 4 Pto. Maldonado.

10. Albergue «SACHAVACAYOC JUNGLE LODGE»
Asociación Cedcon Moulden Thompson Stanley J.
Margen derecha río Tambopata
Of. Jr. Marco Ruiz s/n AA.HH. La Selva
Av. León Velarde Nº 907 Telf. 57-1131.

11. «MANU LODGE»
Manu Lorge E.I.R.LTDA.
Boris Arturo Gómez Luna
Cocha Juares Zona Reservada de Manu.

12. «MANU SAFARI»
Nitchell Carol Lee
Río Madre de Dios. Zona Blanquillo.

13. Albergue «ERIKA»
Luis Angel Yallico Madge
Río alto Madre de Dios - Salvación Manu.

14. Albergue «AMAZONIA»
Santiago Yabar Calvo
Km. 196 Sector Tropical - Salvación Manu.

LORETO

01. «YACUMAMA» SR Ltda.
Norman Earl, Walters
Río Yarapa margen derecha
Aprox. 3 h. en deslizador
Sargento Lores 149 - Tel. 23-5510.

02. «PINK AMAZON RIVER DOLPHIN»
Osores Plenge, Roxana
Río Yarapa margen derecha.
Aprox. 3 h. en deslizador
Pevas 116 - Tel. 24-2596.

03. «TAMBO YARAPA»
Amazon Camp Tourist Service
Río Yarapa margen derecha aprox. 3h deslizador.
Requena 336 - Tel. 23-1611.

04. «ANACONDA LARA LODGE S.A.»
Arnaldo Villagra B.
Río Momón margen izquierda a 30 km. 1.30 h en pamacari y 30 min. en deslizador
Pevas 210 - Tel. 23-9147.

05. "AMAZON CAMP"
Grández Riva, Orlando
Margen derecha río Momón
Aprox. 45 min. en pamacari y 15 min. en deslizador
Requena 336 - Tel. 23-1611

06. «ZUNGAROCOCHA AMAZON RESORT»
Acosta Gómez, Carlos
Caserío Zungarococha a 12 Km. y 30 min. por carretera
Próspero 652 - Tel 23-2131.

07. «AMAZON LODGE»
AMAZON LODGE & SAFARI S.A.
Río Yanayacu margen derecha aprox. 2.30 hrs. en bote pamacari
Raymondi 382 - Tel. 23-7142.

08. «SINCHICUY LODGE»
Peña Rubio, Manuel
Quebrada Sinchicuy. Río Amazonas a 1.30 hrs. en pamacari
Pevas 246 - Tel. 23-3110.

09. «EXPLORAMA CAMP»
Peter S., Jenson
Margen izquierda río Napo a 160 Km. 6.20 hrs. en pamacari y 3 hrs. en deslizador
Av. La Marina 340 - Tel. 25-2526

10. «EXPLORAMA LODGE»
Peter S., Jenson
Margen izquierda río Amazonas, quebrada de Yanamono
A 2.30hrs. en pamacari y 45 min. en deslizador
Av. La Marina 340 - Tel. 25-2526.

11. «EXPLORAMA INN»
Peter S., Jenson
Margen izquierda río Amazonas a 1.20 hrs. en pamacari y 35 min en deslizador
Av. La Marina 340 - Tel. 25-2526.

12. «ALBERGUE TURISTICO SUPAY»
Rogge Roland, Saegfrid
Río Nanay (Rumococha) a 45 min. aprox. en motor desde el embarcadero de Moronacocha
Próspero 635 (altos).

13. «CUMACEBA LODGE & EXPEDITION»
Pinedo Guerra, Ricardo
Caserío San Juan de Huashalado
Arequipa 409 - Tel. 23-1723.

14. «REMO CASPI»
Felice Cosentino, A.
Caserío Mishana. Río Nanay
Urb. Acuario Mz.13 lote -08.

15. «YUSHINTAYTA»
Rivas Vásquez, Agustín
Distrito de Tamshiyacu
Pevas 378.

16. «CHACRA LODGE»
Bardales Correa, Carlos
Carretera Iquitos-Nauta Km. 16.5
Ucayali 181.

17. «ROCA FUERTE CAMP S.A.»
Inversiones Amazónicas S. A.
Río Nanay-Comunidad Sta. Rita (Fundo Roca Fuerte)
Echenique 473.

18. «A & E TURS E.I.R.Ltda.»
Arévalo Shapiama, Gustavo
Río Tahuayo-Comunidad El Chino
Soledad 774.

19. «CAMPAMENTO LA TIPISHCA»
Ríos Torres, Lizardo
Río Pintoyacu-Sta. María del Alto Nanay
Próspero 520.

20. «TAMSHIYACU CAMP AND EXPEDITION»
Flores Angulo, Raquel
Margen izquierda río Amazonas-Tamshiyacu
Putumayo 139.

21. «JARDIN BOTANICO SACHA MAMA»
Montes Shuña, Francisco
Carretera Iquitos-Nauta Km. 12

22. «AMAZONIA EXPEDITIONS & SAFARI»
Amazonia Expeditions & Safari S.R. Ltda.
Quebrada Curahuayta (Requena-Bagazán)
Napo 150 - Tel. 22-2049.

23. «ORELLANA LODGE»
Muñoz Jiménez, Giovana Mireya
Atún Cocha
Napo 328.

24. «EL PARAISO DE IBIZA»
Polar Manrique, Hugo C.
Av. Abelardo Quiñones s/n Km. 4.5
Tel. 26-0816.

25. «AMAZONIA PARADISE»
Amazonia Paradise S.R. Ltda.
San Rafael - Río Amazonas
Moore 1137.

Fuente de Información: Dirección Regional de Industria y Turismo

INDICE

Pág.

Presentación 2

Ecoturismo e interculturalidad. *Joaquín García S.* 4

Visión del desarrollo ecoturístico en la Cuenca del Amazonas. *Ma. Teresa Amaya y Mario González.* 7

El turismo y el desarrollo sostenible en la Amazonía. *Antonio Brack E.* 9

Hacia una relación de simbiosis entre ecoturismo y conservación en países tropicales. *Gerardo Budowski.* 12

Experiencias actuales de manejo en la Amazonía peruana. *José Purisaca P.* 14

El rol de la selva en el desarrollo del Perú. *Diego Shoobridge.* 17

Hacia un proyecto ecoturístico. *Alfredo Ferreyros G.* 20

Ecoturismo y áreas protegidas. *Gustavo Suarez de Freitas.* 21

Descubrir, manejar, interpretar y conocer la selva. *Aurelio Tang R.* 23

Loreto: Paraíso de la biodiversidad y del turismo. *José Alvarez A.* 25

Pautas para el manejo del ecoturismo en la Amazonía peruana: La experiencia de Rainforest Expeditions en Tambopata. *Kurt Holle y Eduardo Nycander.* 30

Turismo hacia la naturaleza: ¿nuevas perspectivas o desafíos? *Alvaro Torres E.* 34

Importancia de las áreas protegidas en el desarrollo. *Eduardo Gil M.* 37

Antonio Wong Rengifo, pionero del ecoturismo en la Amazonía. *Fernando Nájar.* 39

La casa sin puerta (poema). *Javier Dávila D.* 40

Por un ecoturismo ético y solidario. *Alberto Pérez.* 41

El medio ambiente, el ecoturismo y la legislación vigente. *Raúl Pereira R.* 43

Turismo y áreas protegidas en la Amazonía peruana. *José Alvarez A.* 45

Ecoturismo y Shakespeare. *Mark Gordon.* 47

Los varios nombres del Amazonas. *Javier Dávila D.* 49

Relación de albergues (Loreto, Madre de Dios). 50



" Todo este casi inmenso espacio de tierras, a quién con razón se le pudiera dar el nombre de otro nuevo mundo, no es sino un bosque perpetuo poblado de altísima arboleda, que espanta y recrea al mismo tiempo la vista, sin que se encuentre un palmo sólo de tierra limpia o campiña, sino es junto a la mar o a las cabeceras de algunos ríos. Está todo como matizado con admirable variedad de grandes lagunas y ríos muy caudalosos, que son las calles y caminos reales por donde se entra... Y donde están fundados casi todos los pueblos de las naciones ya reducidas".

(Fragmento del libro NOTICIAS AUTENTICAS DEL FAMOSO RIO MARAÑON, escrito por el misionero jesuita Pablo Maroni el año 1738)